

EL BAUTISMO ACTUAL A LA LUZ DE LA MISTAGONÍA DE SAN CIRILO DE
JERUSALÉN

MICHAEL DANIEL CUEVAS

DIRECTOR
Dr. HERNÁN YESID RIVERA ROBERTO



UNIVERSIDAD SANTO TOMAS
FACULTAD DE TEOLOGÍA
PREGRADO EN TEOLOGÍA
BOGOTÁ, D.C.
ABRIL DE 2018

NOTA DE ACEPTACIÓN

Jurado 1

Jurado 2

Jurado 3

APROBACIÓN DEL TUTOR

DEDICATORIA.

Esta tesis lo dedico al Pueblo de Dios, para que leyéndola puedan iniciar un camino de discipulado guiado por el Maestro San Cirilo de Jerusalén, que con su aporte podemos iniciar hoy una reflexión profunda sobre este sacramento tan importante, lamentablemente ha perdido sentido en este mundo tan convulsionado esperando que con esta investigación se pueda iniciar una verdadera catequesis pre y post-sacramental, que ayuden a fortalecer las bases de nuestra fe que sigue perseguida por el sinsentido de esta sociedad del siglo

XXI.

AGRADECIMIENTO.

A Dios Todopoderoso, a Nuestra Señora de Coromoto, Patrona de Venezuela.

A San Cirilo de Jerusalén.

A Santo Tomas de Aquino.

A mi familia por todo su apoyo.

A la Dra. Maricel Mena, por su apoyo durante la elaboración, dedicación, consejos, para llevar a feliz término este proyecto de grado.

Al Dr. Fraile Hernán Yesid Rivera Roberto, con su orientación pude dar los últimos retoques a mi proyecto de grado.

A mi Excmo. Mons. Manuel Felipe Días Sánchez, Arzobispo de Calabozo, quien me envió a estudiar a la Universidad Santo Tomas de Bogotá.

A los frailes Dominicos de la provincia San Luis Beltrán de Colombia, que han sido columna importante en mi formación.

A el Pbro. Nelson Miguel Valderrama Vergara, Secretario de la Decanatura de Teología y Filosofía, por todo su apoyo.

A mí apreciada profesora Dra. Inocencia Orellana, por su valiosa colaboración en la parte metodológica.

CONTENIDO.

NOTA DE ACEPTACIÓN	2
APROBACIÓN DEL TUTOR	3
DEDICATORIA	4
AGRADECIMIENTO	5
ÍNDICE GENERAL	6
RESUMEN	8
ABREVIATURAS BIBLICAS	9
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
1.1- Descripción del Problema	12
1.2-Formulación del problema	17
1.3-Preamble al tema	18
1.4-Objetivo general	20
1.5-Objetivo específico	20
1.6-Justificación	21
1.7-Delimitación	22
1.8-Marco metodológico de la investigación	22
1.9-Tipo de diseño de la investigación	23
1.10-Localización y selección de material	23
1.11-Técnicas de recolección de datos	23
1.12-Organización del material	24
CAPÍTULO II LAS PRINCIPALES FIGURAS BAUTISMALES EN LA SAGRADA ESCRITURA Y ALGUNOS EJEMPLOS DE BAUTISMO EN EL NUEVO TESTAMENTO COMO FUENTE DE LA MISTAGOGÍA	
2.1-Las principales figuras bautismales en el Antiguo Testamento	25
2.1.1-El agua de la creación	25
2.1.2-El diluvio	26
2.1.3-El paso del mar Rojo	27
2.2. Algunos ejemplos de bautismo en el Nuevo Testamento	28
2.2.1-El agua de la roca	29
2.2.2-Muerte y resurrección de Cristo	30
2.2.3-El nuevo nacimiento	30
2.2.4-El agua de la samaritana	31
2.2.5-La luz del ciego	31
2.2.6-El cuerpo, el edificio	31
2.2.7-El agua del costado de Cristo	32
2.2.8-El bautismo de Jesucristo	32
2.2.9-El bautismo por los discípulos de Jesucristo	33
2.2.10-El bautismo en el día de Pentecostés	34
2.2.11-El bautismo de Pablo	36
2.2.12-Felipe bautizando	37
2.2.13-El bautismo de Simón el mago	38

2.2.14-El bautismo del eunuco etíope	38
2.2.15-El bautismo de Cornelio	39
2.2.16-Bautismo de Lidia	41
2.2.17-El bautismo del carcelero de Filipo	41
2.2.18-El bautismo de los discípulos en Efesio	42
CAPÍTULO III LAS (CATEQUESIS XIX Y XX) (MISTAGOGICAS I y II) DE SAN CIRILO DE JERUSALÉN	
3.1-Catequesis XIX (Mistagógica 1): El sentido de los ritos Bautismales realizados (1)	45
3.1.1-El diablo ha sido vencido como lo fue el Faraón	46
3.1.2-La renuncia a Satanás en el rito bautismal	47
3.1.3-Renuncia a las obras de Satanás	48
3.1.4-...y a todas sus pompas. Especialmente se mencionan los espectáculos	48
3.1.5-Lo sacrificado a los ídolos	49
3.1.6-No dar culto a Satanás	50
3.1.7-Se ha hecho profesión de fe volviéndose a la región de la luz	51
3.1.8-Memoria de la vestidura blanca	52
3.2-Catequesis XX (Mistagógica II): El sentido de los ritos bautismales realizados (II)	53
3.2.1-La túnica y el hombre viejo	53
3.2.2-La unción prebautismal	54
3.2.3-Las entradas y salidas del agua, señal y realización de muerte y de vida	55
3.2.4-En qué sentido hemos pasado por la muerte, sepultura y resurrección de Cristo	56
3.2.5-EL bautismo nos concede el perdón de los pecados, la adopción y la participación en los sufrimientos de Cristo	56
3.2.6-Partícipes de la muerte y resurrección de Cristo	57
3.3 Algunas líneas pastorales para fomentar la realización de catequesis mistagógicas postbautismales	58
3.3.1-Itinerario de fe	58
3.3.2-Catequesis	58
3.3.3- Catequesis mistagógicas de San Cirilo de Jerusalén	60
3.3.4-Tiempo para la catequesis mistagógica	61
3.3.5-Los padrinos	62
3.3.6-Las misas dominicales	62
3.3.7-¿hasta qué punto se pueden desarrollar catequesis mistagógicas para niños que son bautizados a muy temprana edad?	63
3.3.8-¿Hasta qué punto se puede desarrollar catequesis mistagógicas para niños que son bautizados a muy temprana edad?	64
Tablas de Categorías Resumen por cada Capítulo	67
CONCLUSIONES	72
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	76

RESUMEN.

La Iglesia en los primeros siglos se preocupó por explicar los misterios de la fe en la vida de la comunidad cristiana, esta explicación es conocida como catequesis mistagógica, la cual indica el último período del catecumenado antiguo, de ordinario la semana después de la Pascua, durante la cual se impartían a los neófitos estas catequesis que eran una explicación alegórica, cuyos principales aspectos son: teológico, moral y espiritual, estaba basado en el rito, las consecuencias de este y su vivencia en la vida comunitaria.

Es importante recordar que varios padres de la Iglesia brindaron a los neófitos las catequesis mistagógicas entre los que cabe destacar: San Cirilo de Jerusalén, que ofrece las catequesis mistagógicas de la antigüedad más representativa, donde invita a renacer en cuerpo y alma por el agua y el Espíritu.

Nuestra catequesis post-sacramental o mistagógica debe llevar al que la vive, a una experiencia, personal e íntima con Jesucristo, que lleve al individuo a una metanoia integral, debe ser un espacio donde se acoja a todos de forma fraternal, que los iniciados se sientan miembros de una Iglesia Universal, en donde se valore a cada uno de los miembros de la comunidad; junto con la vivencia espiritual y comunitaria, debe estar concatenada con una sólida formación bíblico-doctrinal, siendo esta la única forma, de llevar a cada iniciado a madurar su experiencia religiosa.

Con estas catequesis planteadas de esta manera, iniciaremos un camino para derrotar lo que ya hemos denunciado en este trabajo de investigación, la pérdida de sentido del bautismo que se convirtió en una cuestión social, comercial, moda, tradición, en fin, consumismo, religión de supermercado. Esta situación pone en riesgo la sacramentalidad de nuestra propia vida de fe y la formación cristiana que hemos recibido.

Finalmente les permitirá tomar conciencia de sus responsabilidades como cristianos.

Palabras claves: Sacramento, Bautismo, Catequesis, Neófito.

ABREVIATURAS BÍBLICAS

Gen: Génesis.

1 P: 1 de Pedro.

1 Cor: 1 Corintio.

Ex: Éxodo.

Jn: Juan.

Rm: Romanos.

Hc: Hechos.

Ef: Efesio.

Sal: Salmo.

Filp: Filipenses.

Lc: Lucas.

Dan: Daniel.

Is: Isaías.

Col: Colosense.

Cant: Cantar de los cantares.

Ecle: Eclesiastes.

Mt: Mateo.

INTRODUCCIÓN.

En Venezuela y de manera particular en las parroquias de la Ciudad de Calabozo es cada vez más frecuente que niños entre los ocho y diez años de edad sean inscritos por sus padres en las catequesis de primera comunión, aunque no se les haya administrado el sacramento del bautismo. Durante la preparación generalmente, una semana antes de recibir la primera comunión son bautizados, situación está que puede variar según la parroquia y el número de niños que son bautizados.

La Iglesia en los primeros siglos se preocupó por explicar los misterios de la fe. En la vida de la comunidad cristiana, esta explicación es conocida como catequesis mistagógica, la cual indica el último período del catecumenado antiguo, de ordinario la semana después de la Pascua, durante la cual se impartían a los neófitos estas catequesis que era una explicación alegórica, cuyos principales aspectos son: teológico, moral y espiritual, estaba basado en el rito, las consecuencias de este y su vivencia en la vida comunitaria.

Los neófitos renovados interiormente por la experiencia de los sacramentos recibidos, pueden entonces alcanzar un sentido completamente nuevo de la fe, de la Iglesia y del mundo.

Es importante recordar que varios padres de la Iglesia brindaron a los neófitos catequesis mistagógicas entre los que cabe destacar: El Obispo de Milán, San Ambrosio, en su obra “Los Sacramentos”, que entrega una propicia explicación acerca de los sacramentos de la Iniciación Cristiana: Bautismo, Confirmación y Eucaristía, San Juan Crisóstomo quien habla de la santificación del cuerpo y del alma a través de la purificación del pecado y San Cirilo de Jerusalén que ofrece las catequesis mistagógicas de la antigüedad más representativa, donde invita a renacer en cuerpo y alma por el agua y el Espíritu. Teniendo en cuenta a estos padres, es importante decir que en esta tesis se trabajara con San Cirilo de Jerusalén.

La pregunta que aborda esta investigación será la siguiente: ¿Qué puede aportarnos hoy la mistagogía bautismal de San Cirilo de Jerusalén, para resignificar el bautismo en mi comunidad de fe?; los objetivos que sigue la investigación son: analizar los aportes que hoy

nos da las catequesis mistagógicas de san Cirilo de Jerusalén con el fin de resignificar el bautismo en mi comunidad de fe, considerar las principales figuras bautismales en el Sagrada Escritura y los principales ejemplos de bautismo en el Nuevo Testamento, analizar las catequesis XIX y XX (mistagógicas I y II) de San Cirilo de Jerusalén y exponer algunas líneas pastorales para fomentar la realización de las catequesis mistagógicas Post-bautismales de San Cirilo de Jerusalén; la metodología a usar en la presente investigación es abordada desde la ciencia teológico - pastoral, basadas en las principales figuras bautismales en la Sagrada Escritura y los principales ejemplos de bautismo en el Nuevo Testamento.

El presente trabajo está organizado de la siguiente manera: en el primer capítulo se da inicio a la descripción del problema a trabajar. En el segundo capítulo se consideran las principales figuras bautismales en la Sagrada Escritura y los principales ejemplos de bautismo en el Nuevo Testamento. En el tercer capítulo se seleccionan las catequesis de San Cirilo de Jerusalén: Catequesis XIX (mistagógica I) el sentido de los ritos bautismales realizados (I); Catequesis XX (mistagógica II) el sentido de los ritos bautismales realizados (II); y se exponen algunas líneas pastorales para fomentar la realización de las catequesis mistagógicas Post-bautismales de San Cirilo de Jerusalén.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1-Descripción del problema

En Venezuela, tradicionalmente las parroquias eclesíásticas bautizaban a los niños entre el primero y segundo año de vida. En el mismo momento o un año después recibían el sacramento de la confirmación, y además se aprovechaba la visita del Obispo, quién no iba muy seguido a las comunidades debido al deterioro de las vías de comunicación: Caminos de tierra en mal estado, vías inundadas entre otros, aprovechándose las visitas para ofrecer los sacramentos correspondientes sin contar la escasez de sacerdotes que aún persiste. Esta situación se mantuvo así durante la década de los setenta.

Con el paso del tiempo se fue logrando que los niños, recibieran catequesis pre-sacramental para la administración de los sacramentos de primera comunión y confirmación. Esto ha sido un avance positivo, sin embargo, hay que tomar en cuenta un señalamiento que hace El Concilio Plenario de Venezuela: “La catequesis pre-sacramental no vincula con la comunidad. En muchos casos se reduce a charlas, consideradas como un mero requisito para la celebración del sacramento.” (Concilio plenario de Venezuela, 2005, p. 26). Es decir, que ese proceso que se ha dado para preparar al niño o joven debe reafirmar la identidad cristiana, y vincular la coherencia de vida con la fe.

La Iglesia venezolana propone a todo el país “...dar prioridad a la catequesis como proceso de iniciación y maduración de la fe.” (Concilio plenario de Venezuela, 2005, p. 104) En Venezuela y de manera particular en las parroquias de Caracas, es cada vez más frecuente que niños entre los ocho y diez años de edad sean inscritos por sus padres o familiares cercanos en las catequesis de primera comunión, aunque no se les haya administrado el sacramento del bautismo. En su mayoría estos niños o jóvenes reciben el bautismo una semana antes de bautizarse.

Desde esta realidad cabe destacar la siguiente apreciación de Monseñor. Diego Padrón, quien afirma:

El panorama religioso del país, el cual sufre del mismo debilitamiento de la fe que otros países de América Latina, en los que de cada 100 niños 80 reciben el bautismo, menos de 50 la primera comunión, menos de 15 la confirmación y menos aun los que perseveran como "practicantes" (tomando como referencia la participación escasa, en la liturgia dominical). (Conferencia Episcopal Venezolana, 2013)

De este modo se observa que el panorama religioso en el país y el debilitamiento en la fe que está viviendo, es una realidad que comparte con América Latina. Además, un grave proceso de descristianización que ha creado una permisividad creciente que afecta la relación de fe y vida. Es una problemática que se tiene que afrontar para evitar el incremento de la indiferencia religiosa a través de los años. Por ello, hay que asumir estrategias que garanticen el compromiso cristiano tanto de los niños como de los jóvenes, así como de sus familias por medio de la formación en la fe.

Por otra parte, debe señalarse que el proceso de descristianización afecta al país y de manera particular a la Ciudad de Caracas.

Ante el proceso de progresiva descristianización de la sociedad, ante el divorcio entre fe y vida de muchos cristianos, ante la ausencia de fuertes y sólidas convicciones entre los que dicen ser creyentes. (...) La progresiva descristianización de la familia y de la sociedad. (Concilio plenario de Venezuela, 2005, p. 105)

La realidad que se vive en Caracas, producto de la secularización y globalización ha traído como consecuencia el relativismo que de una u otra forma ha afectado a los padres, ya que dejan de preocuparse por llevar a sus hijos a la Iglesia católica para que se les administre el sacramento del bautismo una vez nacidos.

Los niños que han de acercarse a recibir el sacramento de la primera comunión que no hayan sido bautizados deben recibir antes las catequesis correspondientes y después de ser

bautizados, las catequesis mistagógicas y así el grupo que sí lo ha recibido con anterioridad pueda nutrirse con la enseñanza.

Los fieles, incorporados a la Iglesia por el bautismo, quedan destinados por el carácter al culto de la religión cristiana y, regenerados como hijos de Dios, tienen el deber de confesar delante de los hombres la fe que recibieron de Dios por medio de la Iglesia. (Lumen Gentium. N, 11)

Por ello es importante resaltar que: “En todos los bautizados, niños (...), la fe debe crecer después del Bautismo.” (Catecismo de la Iglesia Católica. N, 1253)

En este trabajo se tendrá en cuenta a la Parroquia San Benito, Santuario Nacional San José del Ávila, primero porque es una iglesia histórica en Caracas y segundo porque se encuentra ubicada en el centro de la Ciudad, en dicha parroquia se han llevado a cabo durante los últimos cuatro años la administración de la primera comunión a 327 niños de los cuales 258 estaban bautizados y 69 no lo estaban. Se presenta el siguiente cuadro explicativo.

Tabla 1 Relación de los niños bautizados Parroquia San Benito 2010-2013.

AÑO	Número de niños Bautizados	Número de Niños por Bautizar	Total niños para la Primera Comunión
2010	65	13	78
2011	80	15	95
2012	64	18	82
2013	49	23	72

Elaboración propia. Fuente: datos del Libro de bautizos Parroquia San Benito.

Dentro de mi práctica pastoral como seminarista inserto en diversos escenarios de la vida de la Iglesia, he observado como cada día el sacramento del bautismo va perdiendo su simbología. Al parecer se limita a una fiesta de carácter social, en la que los niños son introducidos, perdiendo el sentido propio iniciatorio del sacramento.

La realidad del símbolo religioso hoy, desde la postura de José María Mardones, en su libro, *Las nuevas formas de la religión*. El símbolo religioso ha caído en una crisis ya que la sociedad de hoy busca una religiosidad de mercado, la inmediatez en la vida religiosa ha marcado la pauta en el inicio del siglo XXI, las nuevas tecnologías, la globalización que ha dado camino a las religiones de oriente, sincretizándose algunas costumbres como la reencarnación o el yoga en nuestras vidas, ha dado paso a una nueva forma de ser religioso, aunado a esto nos encontramos con el problema “ad intra” de la Iglesia, que le ha costado adaptarse a las nuevas formas de enseñar la doctrina desde una perspectiva llamativa y experiencial; todo esto nos presenta un panorama poco alentador, para la concepción del sacramento del Bautismo como puerta de entrada a una experiencia o inicio de un camino Cristiano.

Mardones, en su nuevo libro *la vida del símbolo*, se enfoca en el vaciamiento de contenido y del misterio en las realidades simbólicas de la vida, en el cual el ser humano se encuentra bombardeado por las redes sociales, el internet, las nuevas tecnologías, los nuevos medios de comunicación, la religión de mercado y la dictadura de la imagen que vacía e incluso deseca el símbolo:

La dictadura de la imagen deseca toda evocación y reduce toda la realidad a lo expuesto. No hay misterio; hay únicamente lo que se exhibe. Si el símbolo inventa el lenguaje y rompe la gramática y la sintaxis para tratar de sugerir un orden distinto, no accesible a la vista, que nos devuelve a los orígenes de las cosas, la imagen nos planta en medio de lo que hay. (Mardones 2003, p. 29.)

Viendo esto podemos caer fácilmente en la discusión de siempre, la fe y la razón científica, todos estos avances científicos nos pueden cuestionar ¿para qué el símbolo? Si con la verdad Científica se puede conseguir la verdad de un objeto o una realidad, ya no hay misterios porque la ciencia los ha revelado todos o la gran mayoría, y los que faltan, por revelar ya están próximos a ser revelados, a estas posturas Mardones dice lo siguiente:

La ciencia, la razón científica, puede responder con sofisticación a muchas cuestiones acerca de la realidad. Pero todas estas cuestiones tienen un denominador común: se sitúan en el ámbito de lo que hay o aparece. Sobre estas cosas la ciencia puede decirnos, con gran competencia y lujo de detalles, lo que hay y cómo es eso que tenemos ahí adelante. Pero es incapaz de decirnos el porqué de lo que hay. ¿Por qué existe algo y no nada? ¿Por qué y para qué existimos? (Mardones 2003, p. 57)

Mardones nos hace una regresión a los filósofos presocráticos, las preguntas sencillas de ¿por qué existimos?, estas preguntas son imposible de contestar por los positivistas a los que no le importa la trascendencia “¿Hay un poder más fuerte que la apariencia de realidad contradictoria que vivimos cotidianamente y que nos tienta de vez en cuando con la pesadilla del sinsentido?” (Mardones 2003, p. 70). Y esta es una característica real de la sociedad Moderna el sinsentido, el vivir por el vivir, sin trascender, siendo un número más en las estadísticas demográficas, sin cuestionar nuestra existencia.

Según Mardones, el ser humano con el Símbolo expresa lo sublime de la trascendencia y a su vez humaniza lo trascendente, lo que no se puede decir con palabras ni ideas elaboradas y sistemáticamente expuestas, el símbolo nos lleva a esa realidad sobrenatural expuesta en lo cotidiano, nos trae a la realidad una verdad sobrenatural que se puede experimentar con los sentidos y con la razón; “Mardones enlista que lo que revela es profundo, escondido, misterioso y ausente, el mundo al que el hombre pertenece se convierta en el mundo que pertenece al hombre” (Mardones 2003, p. 104).

Mardones nos recuerda que:

Nos encontramos en un momento de decadencia de la creencia o de paso hacia una cultura y sociedad más profana y hueca, donde el simbolismo religioso y sus rituales han perdido mucho de su potencial no sólo normativo sino sugeridor (Mardones 2003, p.53).

Mardones en su libro nos llama la atención sobre dos fenómenos que está arrastrando a la sociedad moderna a un sinsentido, el resurgimiento de la razón positivista y la dictadura de la Imagen, que vacían al símbolo de su dimensión trascendente; esto deja entrever una crisis en la religiosidad cristiana tradicional, tanto en su forma como en su expresión. Ya el sentido del bautismo no es sobre natural sino más bien social, comercial, moda, tradición, en fin, consumismo, religión de supermercado; ahora el bautismo ha perdido su dimensión trascendental y puerta de entrada a la salvación. Esta situación pone en duda la sacramentalidad de nuestra propia vida de fe y la formación cristiana que hemos recibido.

Para Mardones esta forma de plantear lo simbólico plantean un serio problema Teológico, ¿cómo se pueden salvar las almas si se prescinde del principio de la realidad del símbolo, en este caso del bautismo y de la conversión que este sacramento trae consigo? ¿Cómo se pueden bautizar sin conversión?, la dictadura de la Imagen, el consumismo, la religión de mercado, tiende a desecar el símbolo de su trascendentalidad y su misterio que la cristiandad construyó a lo largo de su historia.

Es por esto, que hemos planteado acompañado de las aportaciones de Mardones, en esta investigación regresar a las catequesis mistagógicas de San Cirilo de Jerusalén y buscar en su contenido, aportaciones para la formación post sacramental que ayuden hoy a fortalecer el compromiso de nuestra vida cristiana que adquirimos con el bautismo.

1.2 Formulación del Problema

Por los motivos anteriormente señalados, se plantea en este trabajo de investigación la siguiente interrogante:

¿Qué puede aportarnos hoy la mistagogía bautismal de San Cirilo de Jerusalén, para resignificar el bautismo en mi comunidad de fe?

1.3 Preámbulo al Tema

Con el fin de introducir la importancia del tema y aclarar algunos términos que faciliten la comprensión del presente texto abajo se explicará la definición de catequesis, mistagogía y mistagogo. En tal sentido:

La Iglesia primitiva destacaban dos acciones eclesiales en la formación: la “catequesis” y la “mistagogía”. La “catequesis” es la enseñanza autorizada dirigida a los catecúmenos (los que se preparan para el bautismo). La “mistagogía” es la iniciación de los recién bautizados (neófitos) en los misterios del cristianismo. La función del “mistagogo” es la de introducir a los bautizados en los misterios sagrados. Antes habían oído sobre estos. Ahora, pero, una vez bautizados, pasan a participar de ellos. Se trata sobre todo de la Eucaristía y los signos sacramentales de la Iglesia. (Corazones, 2013).

Ahora bien, es importante tener en cuenta que los padres de la Iglesia llamaban mistagogía, a la profundización de la Buena Noticia del Reino de Dios, predicada por Jesucristo, para educar en la fe a los recién bautizados, es decir, como ellos consideraban este término y a quienes dirigían la mistagogía:

Los Santos Padres llamaban mistagogía a la introducción progresiva y gradual en la vida litúrgica de la comunidad cristiana, en los sacramentos o misterios sagrados en los que se realiza la obra de nuestra salvación la mistagogía, al contrario de lo que ocurre con la catequesis orientada a los catecúmenos en sentido estricto, se dirige a los bautizados y confirmados, teniendo en cuenta que son ya hijos de Dios, en el Hijo Jesucristo y están bajo la acción iluminadora del Espíritu Santo. Por eso la mistagogía se produce no desde una experiencia meramente antropológica, o desde una «pedagogía» genérica de la fe, sino desde la sinergia divina o comunicación interior de Dios al hombre por medio de la eucaristía y de los demás sacramentos. A través de la liturgia el Espíritu Santo transmite al hombre una «experiencia» viva y distinta. La explicación de esta acción formadora de la fe que se produce en la liturgia la

constituyen las célebres catequesis mistagógicas de la antigüedad. Hoy ese modelo está reflejado en el Ritual de la Iniciación cristiana de los Adultos. (López, 1996, p. 335).

Por consiguiente, se resalta que:

Mistagogía quiere decir, por tanto, conducir a los ya iniciados (*mistay*) a vivir enteramente el don recibido, el misterio de salvación, su meta es la comunión con el Padre, en Jesucristo, en la presencia del Espíritu Santo, y su tiempo más significativo es la Cincuentena pascual. (López, 1996, p.335-336).

La Sagrada Escritura hace una alusión importante que permite ir a las raíces del origen del bautismo y la formación que ya recibían las primeras comunidades. San Pedro en su primera Epístola dice: “A ésta corresponde ahora el bautismo que os salva y que no consiste en quitar la suciedad del cuerpo, sino en pedir a Dios una buena conciencia por medio de la resurrección de Jesucristo.” (1P 3, 21). Por ende, se parte de un principio fundamental, en la que el bautismo es un sacramento muy significativo porque permite acceder a los demás sacramentos:

El valor del bautismo como puerta de acceso a la vida en el espíritu y a los demás sacramentos (c. 842 § 1). El bautismo constituye al hombre persona en la Iglesia, lo integra en la comunión de los fieles y es condición indispensable para cualquier derecho/deber dentro de ella. El bautismo capacita para recibir los demás sacramentos que de otro modo se recibirían inválidamente. Esto es una verdad de carácter dogmático que establece una prohibición de administrar los sacramentos a quien no esté bautizado. (Aznar, Cortés, López & Prisco, 2006, p.58).

La carta a los Hebreos recuerda la importancia “de la instrucción sobre el bautismo”. (Heb 6, 2). Dentro de este marco los Hechos de los apóstoles recuerda que: “En aquella misma hora de la noche el carcelero los tomó consigo y les lavo las heridas; inmediatamente recibió el bautismo él y todos los suyos.” (Hch 16, 33).

Es lamentable ver cómo en la actualidad la poca y deficiente de formación no permite tener conciencia clara de ello. El Concilio Plenario de Venezuela afirma que:

Hay (...) un gran número de laicos que aún no conocen el verdadero significado de su bautismo, así como muchos otros y esto en manera creciente que, aun sabiéndose cristianos, viven con indiferencia religiosa, incoherencia, sincretismo o están alejados de Dios y de la Iglesia. (Concilio plenario de Venezuela, 2005, p. 19).

El Concilio Plenario de Venezuela ha hecho un estudio de la realidad del país, Calabozo no está exenta de esta problemática, donde día a día se incrementa la indiferencia al sacramento del bautismo.

1.4 Objetivo General

- Analizar el aporte de la mistagogía bautismal de San Cirilo de Jerusalén en su catequesis con el fin de resignificar el bautismo en mi comunidad de fe.

1.5 Objetivos Específicos

- Considerar las principales figuras bautismales en el Sagrada Escritura y los principales ejemplos de bautismo en el Nuevo Testamento.
- Analizar las catequesis XIX y XX (mistagógicas I y II) de San Cirilo de Jerusalén.
- Exponer algunas líneas pastorales para fomentar la realización de las catequesis mistagógicas Post-bautismales de San Cirilo de Jerusalén.

1.6 Justificación e Importancia

La Iglesia católica se encuentra en la celebración de los cincuenta años de la apertura del Concilio Vaticano II, acontecimiento de gran importancia para la misma, dicho Concilio buscó volver a las raíces de la fe.

Es por ello importante saber que en los orígenes de la iglesia se daban catequesis mistagógicas a los neófitos. Esto buscaba que los mismos neófitos conocieran el sacramento del bautismo, de la comunión y de la eucaristía que habían recibido y permanecieran fieles en su fe. Por lo tanto, resulta importante conocer estas raíces que dieron muchos frutos en los tiempos pasados, y que actualmente pueden aportar muchas ideas.

Ha sido vital para este trabajo continuar la línea del Concilio Vaticano II, ir a las raíces de la fe y buscar en ella una orientación para fortalecerla y se está seguro que la propuesta ayudará a retomar algunos aspectos de las primeras comunidades en la formación de los niños, por eso se ha llegado a la propuesta de San Cirilo de Jerusalén.

Se encuentra aquí un reto para los catequistas, y en general para todos los agentes de pastoral, ya que tienen que dar respuestas a las necesidades espirituales y formativas que tienen todos los hombres de hoy, secularizados, globalizados y sobre todo necesitados de Dios; al mismo tiempo, propiciar un espacio para explicar la importancia de las catequesis mistagógicas de la Iglesia sobre el bautismo para la formación de los niños.

La iglesia en sus inicios se preocupó por brindar catequesis mistagógica, la cual es conocida como el último período del catecumenado antiguo, de ordinario era la semana después de la Pascua, durante la cual se impartían a los neófitos estas catequesis que era una explicación alegórica, cuyos principales aspectos son: teológico, moral y espiritual, estaba basado en el rito, las consecuencias de este y su vivencia en la vida comunitaria. Por tanto, se considera necesario que todos los hombres y mujeres deben conocer la importancia de las catequesis mistagógicas.

1.7-Delimitación

Este trabajo tiene por objetivo explicar e iluminar el bautismo desde la mistagogía de San Cirilo de Jerusalén. Para ello se considerarán las principales figuras bautismales en la Sagrada Escritura como fuentes de la mistagogía y algunos ejemplos de bautismo en el Nuevo Testamento. De igual manera se seleccionaron las catequesis XIX y XX (mistagógicas I y II) de San Cirilo de Jerusalén y por último se expondrán algunas líneas pastorales para fomentar la realización de las catequesis mistagógicas Post-bautismales de San Cirilo de Jerusalén. Esperando que este material sea útil para crecimiento de mi comunidad.

1.8-Marco Metodológico de la Investigación

La presente investigación es abordada desde la ciencia teológica, específicamente en el ámbito de la teología. En la estructuración del contenido de este trabajo se toman elementos de la metodología Ver-Juzgar-Actuar. Esta consiste en lo siguiente:

El Ver: aquí se presenta una “observación de la realidad desde la perspectiva pastoral” (Biord, 2007, p. 50). El “Ver” es el momento de la toma de conciencia de la realidad, por eso la necesidad de partir de los hechos concretos de la vida, evitando las suposiciones. Aquí se desarrollará la introducción y el capítulo I.

El Juzgar: Aquí se “expresa el deber ser, lo bueno a promover y lo malo a evitar, lo conveniente, lo humano” (Biord, 2007, p. 51). Se trata de una iluminación teológico de la realidad que ya se ha analizado. Aquí se desarrollará el capítulo II y III.

El Actuar: consiste en trazar líneas de acción y orientaciones para hacer operativos los desafíos planteados, dando respuestas pastorales (Biord, 2007, p. 51). Aquí se desarrollará el final del capítulo III.

1.9-Tipo de Diseño de la Investigación

Así pues, la presente investigación se lleva a cabo desde un enfoque teológico - pastoral, basadas en las principales figuras bautismales en la Sagrada Escritura y los principales ejemplos de bautismo en el Nuevo Testamento. De igual manera se seleccionan las catequesis XIX y XX (mistagógicas I y II) de San Cirilo de Jerusalén. Por último, se exponen algunas líneas pastorales para fomentar la realización de las catequesis mistagógicas Post-bautismales de San Cirilo de Jerusalén.

La presente investigación se enmarca dentro del diseño de una investigación documental.

Un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas. Como en toda investigación, el propósito de este diseño es el aporte de nuevos conocimientos.

1.10-Localización y Selección del Material

Para el logro de los objetivos propuestos en la investigación, hasta ahora, según Pérez (2002), las fuentes de información son:

Las fuentes primarias y las secundarias, llamadas de esa manera debido a que la información es tomada por el investigador de otros autores, se refieren a documentos, textos, tesis, revistas, boletines informativos, etc., que fueron realizados con anterioridad. En este caso nos referimos a la investigación documental bibliográfica. (Pérez, 2002, p. 37).

1.11- Técnica de Recolección de Datos

Esta elaboración se realizó mediante la recolección y análisis de los distintos documentos que se utilizaron como base, y la cual constituye las herramientas necesarias para la

recolección de datos y para la mayor organización de las informaciones e ideas que se pudieron analizar. En este sentido esta investigación es de tipo documental, por lo que se hizo necesario emplear los siguientes instrumentos, que se hará a través de:

Análisis Documental y Análisis de contenido.

1.12-Organización del Material

Arias señala las siguientes ocho etapas que se transcriben textualmente:

- 1.-Búsqueda y exploración de fuentes: impresas y electrónicas (Internet).
- 2.-Lectura inicial de los documentos disponibles.
- 3.-Elaboración del esquema preliminar o tentativo.
- 4.-Recolección de datos mediante lectura evaluativo, fichaje y resumen.
- 5.-Análisis e interpretación de la información recolectada en función del esquema preliminar.
- 6.-Formulación del esquema definitivo y desarrollo de los capítulos.
- 7.-Redacción de la introducción y conclusiones.
- 8.-Revisión y presentación del informe final. (Arias, 2006, p. 31).

CAPÍTULO II

LAS PRINCIPALES FIGURAS BAUTISMALES EN LA SAGRADA ESCRITURA Y ALGUNOS EJEMPLOS DE BAUTISMO EN EL NUEVO TESTAMENTO COMO FUENTE DE LA MISTAGOGÍA

2.1 Las principales figuras bautismales en el Antiguo Testamento

Existen diversos hechos que tienen relación con el agua, estos son interpretados como figuras de la nueva virtud regeneradora del agua y del bautismo cristiano. Debe señalarse las principales figuras bautismales que se desarrollaran en este capítulo:

2.1.1 El agua de la creación

El agua ha sido siempre un símbolo religioso en la creación, en la purificación y renovación de la tierra “El simbolismo del agua entra, por tanto, en primer término, en el horizonte de la revelación por su función purificadora y regeneradora” (Verges, 1972, p. 10). Evidentemente tenemos que señalar, que el agua de la creación es el principio de vida y de fecundidad de todo cuanto existe en el cosmos.

Las figuras del bautismo en el ciclo de la creación: las aguas primordiales, principio del cosmos, aguas vivificantes, principio de vida (produce toda clase de seres vivientes) y de fecundidad: todo en virtud del Espíritu; la creación del universo; la creación del primer hombre; el paraíso. (Oñatibia, 1997, p. 114).

De este modo cabe recordar lo que dice el libro del Génesis “Ya desde los orígenes el Espíritu de Dios aletea sobre las aguas para darles poder de engendrar vida (Gn 1, 2).” (Comisión Diocesana de Liturgia, 2006, p. 3). Dentro de este marco, se destaca que el Espíritu de Dios, aletea sobre las aguas permitiendo dar vida por medio de su poder. Resulta claro, afirmar que el agua genera todo gracias al poder del Espíritu que se da.

2.1.2 El diluvio

En efecto, el agua destruye lo malo, pero cabe destacar que dicha agua también salva, y es figura del bautismo. En el diluvio Noé y los suyos son figuras de la Iglesia, que representan el bautismo que salva. “El agua tiene poder destructor para los malos. Pero el agua del diluvio que salvó a Noé y los suyos en el arca (figura de la Iglesia) representa el bautismo que ahora nos salva (1 Pe 3, 21).” (Comisión Diocesana de Liturgia, 2006, p. 3).

San Ambrosio explica en la obra “Los Sacramentos” que en algunos pasajes de la historia de la salvación se encuentran presente la figura del bautismo, en la que habla del Diluvio; explicando tipológicamente en este acontecimiento una figura del suceso del bautismo y, ciertamente, aunque no era concedido así por los judíos. San Ambrosio dice que esta figura del bautismo es anterior a los judíos ¿Qué es el diluvio? el medio por el cual fue salvado el justo, para que fuese semillero de la justicia y muriese el pecado (Milán, 2005, p. 60); por eso, el Señor, viendo que se multiplicaban los delitos de los hombres, conservo solo un justo en su descendencia, pero también ordenó que el agua cubriera los montes.

Y así, en aquel diluvio, hizo perecer toda la corrupción de la carne e hizo subsistir el linaje y el tipo del justo “¿no es éste acaso el diluvio, lo que es el bautismo por el cual se borran todos los pecados, y solos resucitan el alma y la gracia del justo?” (Milán, 2005, p. 60).

Ahora bien, Pedro vio que el bautismo representado en el arca de Noé, que los salvo del diluvio. “Pedro vio prefigurado el bautismo en el arca de Noé, en la cual se salvaron del diluvio Noé y sus hijas (Gn 7) Por esta figura los S.S. Padres llamaron al bautismo plancha o tabla de salvación en medio del naufragio.” (Mercaba, 2013), es evidente, lo que dice el libro del Génesis y sobre todo como los padres llamaron al bautismo plancha o tabla de salvación.

El diluvio, bautismo del mundo (Tertuliano): el tema bautismo- juicio, juicio de condenación y salvación, nueva humanidad. Elementos accesorios que

complementan la presentación del bautismo: el arca (la Iglesia), la paloma (Espíritu Santo). (Oñatibia, 1997, p. 114).

2.1.3 El paso del mar Rojo

Cabe destacar que esta figura es el tipo principal del bautismo, y nos recuerda que el pueblo estuvo bajo la nube y todos pasaron el mar rojo, dicho pueblo fue bautizado en la nube y el mar. Ahí nació el pueblo judío. Ya lo usa Pablo:

Nuestros antepasados estuvieron todos bajo la nube y todos pasaron el mar. De alguna manera fueron bautizados en la nube y en el mar para ser el pueblo de Moisés" (1 Cor 10, 1-3). Ahí nace el pueblo judío, como pueblo de Dios y celebra ese hecho salvador como su Pascua. Y el cristiano pasa por las aguas del bautismo para constituir el nuevo pueblo de Dios, que es la Iglesia. "Y hoy el pueblo que huye de Egipto, es decir del pecado, halla en el agua del nuevo nacimiento la libertad y la salvación " (S. Gregorio de Nisa). En ese sacramento celebra su Pascua cristiana. (Comisión Diocesana de Liturgia, 2006, p. 3).

En todo caso, el pasaje del Mar rojo, existió y es una figura del bautismo. Así lo afirma el apóstol cuando dice "nuestros padres fueron todos bautizados en la nube y en el mar." (Milán, 2005, p. 60). San Ambrosio explica cómo fueron bautizados nuestros padres, para mostrar la importancia del sacramento del bautismo y para que se sepa que el mismo tiene una historia.

Ambrosio explica que la columna de nube es el Espíritu Santo que acompañaba al pueblo durante el día, ahora se puede ver con mayor claridad y mejor comprensión la explicación de la figura del bautismo por el Espíritu Santo y el agua.

Por otra parte, San Cirilo de Jerusalén, les recuerda a los neófitos en su XIX catequesis y su primera mistagógica que el paso del Mar Rojo es figura de la liberación cristiana.

En primer lugar, entrasteis en el atrio que está antes del baptisterio y escuchasteis vueltos de pie hacia Occidente. Se os ordenó extender la mano y renunciasteis a Satanás como si estuviese presente. Debéis saber que la figura de este asunto ya está contenida en la historia antigua: cuando Faraón, durísimo y cruel tirano, oprimía al libre y generoso pueblo de los hebreos, Dios delegó en Moisés para que los sacase de la cruel servidumbre de los egipcios. Y se untaban las jambas de la puerta con la sangre del cordero para que el exterminador pasase por alto las casas marcadas por la señal. De modo totalmente milagroso, el pueblo hebreo fue así proclamado libre. Y cuando el enemigo persiguió a los liberados, uniéndose los dos brazos del mar sobre él, según lo que se cuenta en aquel relato asombroso, rápidamente se hundió su poderío en las aguas del Mar Rojo. (Catequesis XIX).

Paso por el mar rojo. Esclavitud- libertad, paso a la nueva vida, creatura de Dios- Hijo de Dios.

De acuerdo a lo expuesto, por San Cirilo de Jerusalén, se sabe que renunciar a satanás a la hora de ser bautizados es fundamental, esto ya se conoce en la historia antigua, cuando Moisés liberó al pueblo de la esclavitud de Egipto. Los egipcios les colocaban marcas a las puertas con la sangre del cordero para que el exterminador no los matara.

Así el paso del mar rojo, como figura de liberación de la esclavitud y la victoria sobre satanás.

Las figuras del ciclo del Éxodo 32: el paso del mar Rojo fue un bautismo (paso a través del agua): el tema del bautismo como liberación de la esclavitud, como victoria sobre Satanás (Faraón). Elementos accesorios: la columna de nube; la columna de luz. «El relato del éxodo de Israel se refiere a los que se salvan por el bautismo. El mar fue un bautismo figurativo (typikos): libró del Faraón como este baño: nos libra de la tiranía del diablo. Aquél mató al enemigo que llevaba dentro, aquí muere nuestra enemistad con Dios. El pueblo salió del mar sano y salvo: nosotros salimos también

del agua vivos de entre los muertos, salvados por la gracia del que nos llamó». (Oñatibia, 1997, p. 114).

En resumidas, el paso por el mar rojo es figura del bautismo, que permite al pueblo judío la victoria sobre la esclavitud del pecado y por ende satanás. También hoy le concede dicha victoria a los bautizados.

2.2. Algunos ejemplos de bautismo en el Nuevo Testamento

Cabe considerar que es de suma importancia estudiar los pasajes que hacen referencia del bautismo en el Nuevo Testamento. De igual forma es menester abordar las circunstancias de estos ejemplos con la finalidad de enriquecer el conocimiento sobre el bautismo.

2.2.1 El agua de la roca

De este modo, se cuenta con algunos acontecimientos acaecidos durante la travesía del desierto, en la que cabe resaltar: “Las aguas amargas de Mará que se vuelven dulces en virtud del madero (la Cruz); el agua que brota de la roca de Horeb (las fuentes de aguas vivas; agua que apaga la sed del pueblo; agua =Espíritu: cf. Jn 4, 14; 7, 37-39” Resaltado la importancia de la cruz y su papel, permitiendo que el agua del Mará se endulzara y brotara de la roca Horeb dulce. El agua que brota de dicha roca sació la sed del pueblo.

Dentro de esta perspectiva, es resaltante que: “De ella salió agua para darle beber al pueblo sediento (Ex 17, 1-9), La roca representa a Cristo que da el agua regeneradora del bautismo (1 Cor 10,4).” (Comisión Diocesana de Liturgia, 2006, p. 3) En todo caso se muestra que de la roca salió agua que sació la sed de aquel pueblo y se constata que la roca es imagen y representa a Cristo que da el agua, que salva, libera y da vida.

2.2.2 Muerte y resurrección de Cristo

Evidentemente la muerte y la resurrección de Cristo son figuras del bautismo, ya que los cristianos por medio de dicho sacramento, mueren al pecado y resucitan a la vida. En otras palabras, por el bautismo participan los bautizados del misterio pascual. En todo caso se enseña que:

El cristiano en el bautismo participa en el Misterio Pascual de Cristo, con él muere a su condición de pecador y resucita a una vida nueva en el Espíritu (Rm 6, 1-11) La Pascua de Cristo se actualiza en la vida del cristiano. Toda la teología posterior dependerá de este texto paulino. (Comisión Diocesana de Liturgia, 2006,p 4).

Resulta claro, sintetizar que la pascua de Cristo se actualiza siempre y en todo momento en la vida de los cristianos.

2.2.3 El nuevo nacimiento

Por consiguiente, es un nacimiento a la vida nueva, gracias al agua y al espíritu, que a su vez permite llegar a Dios y ser hijos de Él. Así pues, es despojarse de lo anterior y ser hombre nuevo, donde el espíritu debe ser el que guíe la vida.

Expresión simbólica de la realidad del bautismo. Por el agua y el Espíritu nacemos a una vida nueva, una generación que nos permite llegar a Dios. Es obra del Espíritu que se presenta como viento. Como opuesto a la carne (Jn 3, 1ss) Él nos hace hijos de Dios. (Comisión Diocesana de Liturgia, 2006, p. 4).

Por lo tanto, se confirma que el Espíritu, juega un papel importante en la vida, permitiendo a cada bautizado ser hijos de Dios y actuando en las relaciones humanas.

2.2.4 El agua de la Samaritana

Esta figura mantiene la idea que se ha señalado anteriormente, el agua como fuente de vida, el agua que da Jesús para nunca más tener sed.

Dentro de esta figura bautismal conocida como el agua de la samaritana, hay que destacar lo que el evangelista San Juan afirma: “Un agua que sacia plenamente la sed, es decir que da sentido a la vida en Cristo (Jn, 4).” (Comisión Diocesana de Liturgia, 2006, p. 4). Entonces el agua que Cristo le da a la samaritana le saciará la sed, y al mismo tiempo le da sentido a su vida.

2.2.5 La luz del ciego

La luz como iluminación de la vida, una vida sin Cristo en tiniebla, con Cristo es Luz.

Debe señalarse que el ciego logra ver gracias a su fe en Cristo. “Hay que tener en cuenta que el símbolo aquí no es el agua sino la luz, "Ver" es una expresión simbólica para expresar el don de la fe. El ciego - recupera su vista del cuerpo y a la vez la nueva luz de la fe en Cristo (Jn 9).” (Comisión Diocesana de Liturgia, 2006, p. 4). En lo esencial, se subraya que el ciego recupera la visión de su cuerpo, y al mismo tiempo la luz de la fe en Cristo.

2.2.6 El cuerpo, el edificio

El neófito es incorporado al cuerpo de la Iglesia cuya cabeza es Cristo; observándose que por medio del bautismo pasa a formar parte del cuerpo de Cristo y del edificio que es la Iglesia. En todo caso “El bautismo nos hace miembros del Cuerpo de Cristo que es la Iglesia por obra del Espíritu (1 Cor 2, 12 ss); y también, hace a todas las bautizadas piedras vivas del edificio espiritual que se asienta sobre Cristo como piedra fundamental (1 Pe 2, 310).” (Comisión Diocesana de Liturgia, 2006, p. 4). Finalmente son todas las bautizadas piedras vivas del edificio espiritual, cuya piedra fundamental es Cristo.

Así como el cuerpo tiene miembros, cada miembro forma parte de su cuerpo y se convierte en un miembro activo de ese cuerpo, Cristo es la cabeza que dirige el cuerpo, todos los bautizados se mueven gracias a la acción de Cristo que a través de su mensaje ha dejado las directrices para actuar.

2.2.7 El agua del costado de Cristo

Si bien es cierto, el evangelio de San Juan está Lleno de símbolos, entre los que destacan el agua y la sangre que brotaron del corazón de Cristo, una vez abierto por la lanza del soldado. Estos símbolos fueron interpretados por los santos padres como imagen del bautismo.

El "agua y sangre" que brotan de su costado abierto (Jn 19, 34); fueron interpretados los Santos Padres como símbolo del bautismo y de la eucaristía. Y también como símbolo del bautismo de agua y del bautismo de sangre ofrecida por los mártires. (Comisión Diocesana de Liturgia, 2006, p. 6).

2.2.8 El bautismo de Jesucristo

Es por ello que los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas narran el bautismo de Jesucristo: “(Mt 3,13-17); (Mc 1,9-11); (Lc 3,21-23). Su bautismo fue en agua por inmersión "subió luego del agua" ("subía" Marcos 1:10). Jesús vio el bautismo necesario para cumplir con toda justicia.” (Russell, 2003, p. 12). Es importante resaltar que el bautismo de Jesús fue en agua por inmersión. Jesús se da cuenta que el bautismo le es necesario para cumplir con la justicia.

De este modo, se dice que Jesús no necesitaba el bautismo para ser salvado, sino para la obediencia y para comenzar formalmente una vida dedicada al servicio.

Esto refuerza el punto que el bautismo no es necesario para la salvación (Jesús no necesitaba ser salvo), pero el bautismo es para la obediencia y la iniciación formal de una vida de servicio delante de Dios. El bautismo es la marca de un hijo de Dios dispuesto a servir a Dios según la voluntad de Dios (marca la dedicación de la persona

para los propósitos de Dios) "Jesús mismo al comenzar su ministerio" (Lc 3,23). (Comisión Diocesana de Liturgia, 2006, p. 7).

El bautismo en Jesús, muestra a éste dispuesto a servir a Dios, cumpliendo su voluntad y con su bautismo comienza su ministerio público.

“El bautismo cristiano tiene su origen en el bautismo de Jesús. Cristo al bautizarse en el Jordán santificó con su presencia las aguas bautismales, como signo eficiente de su gracia salvadora.” (Vergés, 1972, p. 30).

Es importante entender que cada cristiano bajo el Nuevo Pacto, es decir, desde el día de Pentecostés hasta hoy, es un sacerdote delante de Dios “1P 2, 4-9; Ap 1,5; 5, 10; 20,6.” (Russell, 2003, p. 30). También todo cristiano tiene sacrificios espirituales y servicio que le ofrece a Dios. Lo vemos en “(Hb 13, 15-16, 21; Flp 4,14-18)” (Russell, 2003, p.30). En otras palabras “El bautismo es la dedicación (separación de lo común del mundo para ser especial para con Dios) de la persona a Dios, el principio de su ministerio delante de Dios.” (Russell, 2003, p.27).

2.2.9 El bautismo por los discípulos de Jesucristo

Cabe considerar que los discípulos de Jesús bautizaban a los que se convertían. Jn 3, 22; 4, 1-2 – La costumbre de Jesús fue de bautizar en agua los que se convirtieron creyendo en Él como Mesías. Jesús mismo no bautizaba en agua, pero dejó que sus discípulos lo hicieran”. Jesús dejó que sus discípulos bautizaran.

El orden es "Jesús hace y bautiza... discípulos" (Jn 4,2) poniendo la conversión antes del bautismo. Es importante de ver que el parecer de este pasaje es que les bautizaron en el momento (muy pegado en tiempo) de confesar a Jesús como su Salvador personal. (Russell, 2003, p.13).

Dentro de este marco, se resalta que los discípulos de Jesús, bautizan, a todos los que confiesan que Jesús es el Salvador.

2.2.10 El bautismo en el día de Pentecostés

Por consiguiente, los que oyeron a Pedro y a los apóstoles, les preguntaron que debían hacer, donde Pedro los invitó a arrepentirse y a bautizarse, los que estaban allí hicieron caso y se bautizaron.

(Hch 2,37-41) – Es importante de buscar la armonía de todo lo que enseña la Biblia sobre un tema y no tomar un versículo que no es muy claro afuera de la armonía de todas las Escrituras. Aquí, después del sermón de Pedro, ocasión en la cual él presentó el evangelio, la multitud de los judíos de diferentes naciones era exhortada (1) arrepentirse, (2) bautizarse "en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados", y (3) recibir "el don del Espíritu Santo" (Hch 2,38). Aquí el bautismo en agua esta tan pegado a la hora de la salvación que parece parte de la salvación. De esto, algunos grupos piensan que la regeneración bautismal es bíblica. Pero luego el mismo día, dice (Hch 2,41), "los que recibieron su palabra fueron bautizados". Aquí vemos otra vez el bautismo siguiendo casi inmediato después del aceptar y el creer en Jesús como su Salvador. El bautismo en agua es una decisión de obediencia del individuo porque aceptó a Jesucristo como salvador, y los nuevos convertidos son mandados de ser bautizados Pablo en (Hch 22,10), y Cornelio en (Hch 10, 47) y también podemos ver a veces el deseo personal del nuevo creyente de ser bautizado en el caso de eunuco etíope en (Hch 8,36). (Russell, 2003, p. 13).

En tiempos bíblicos, el sistema de invitación como se conoce hoy en día no existía. Actualmente, una persona es salva cuando se levanta de su asiento y sale adelante para decir a todos que ha aceptado a Jesús como su salvador o va para que un consejero le explique cómo hacerlo, y "(luego en este mismo servicio o en otro servicio) la persona públicamente da profesión o confesión de fe en Jesucristo."

En tiempos bíblicos, en lugar de decirlo delante de todos, dieron testimonio por medio del bautismo, a veces en el mismo día que uno acepta a Jesucristo. Por esto, algunos confunden el bautismo y la decisión de recibir a Jesucristo.

Hoy en día algunos confunden el responder a una invitación después de un servicio y el de ser salvo. La salvación es por aceptar y creer que Jesús es el Salvador, específicamente aplicándolo a los hombres. “El bautismo entonces es una forma de confesar o profesar públicamente que Jesús es su Salvador personal.” (Russell, 2003, p. 14).

Desde la perspectiva de Oñatibia, existe otro punto de vista de lo acaecido el día de pentecostés, que nos dice lo siguiente:

Al oír esto [la proclamación del kerigma por Pedro v 14-36], sintieron traspasado el corazón, y preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles "¿Que tenemos que hacer, hermanos? Pedro les contesto "Convertíos (*metanoesate*) y sea bautizado (*baptistheto*) cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo (*epi to onomati Iesou Chnstou*) para (*eis*) remisión de vuestros pecados y recibiréis el don (*ten dorean*) del Espíritu Santo. Salvaos (*sothete*) de esta generación perversa". Los que aceptaron sus palabras fueron bautizados (*ebaptisthesan*) y aquel día se les agregaron (*prosetethesan*) unos tres mil. Y perseveraban asiduamente en la doctrina de los apóstoles y en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. El Señor llevaba todos los días a unirse con ellos (*prosetithei epi to auto*) a los que se iban salvando» (Hch 2, 37-38 40-42, 47). (Oñatibia, 1997, pp. 16-17)

Dentro de este marco sigue señalando Oñatibia lo importante que es la conversión para que se pueda administrar el bautismo, siendo la conversión un requisito indispensable.

Son de advertir una serie de conexiones la conversión como condición para el bautismo, la relación directa que se establece entre el bautismo y el perdón de los pecados, una conexión no tan especificada entre el bautismo y el don del Espíritu Santo (¿solo conexión temporal?, ¿simultánea o sucesiva?, ¿también conexión

causal?), la relación entre el bautismo y la agregación a la vida de la Iglesia. En el proceso se atribuye protagonismo al Señor de la gloria. (Oñatibia, 1997, p. 17).

De esta manera se atribuye el protagonismo al Señor, respecto al bautismo y al hecho de pertenecer a la iglesia todos los bautizados.

2.2.11 El bautismo de Pablo

Debe señalarse que, en los Hechos de los apóstoles, el hagiógrafo muestra la historia de Pablo, dentro de esta historia, se observa el enfrentamiento que este tuvo con Jesús camino a Damasco, más adelante se percibe como Pablo se dispone a obedecer al Señor, gracias a la ayuda del Espíritu Santo. Teniendo en cuenta que:

(Hch 9,1-19, 22,6-16, 26) – Después de enfrentar a Jesús en el camino (Hch 9,4), Pablo se hizo dispuesto a obedecer lo que Dios le dijo (9,6). Ananías le identificó como "hermano" y vino a Pablo para sanarle de su vista y para que Pablo fuera lleno del Espíritu Santo (Hch 9,17) que es diferente de que el Espíritu Santo está morando adentro de alguien. Pablo inmediatamente predicó a Cristo (Hch 9,20) (aunque no todo cristiano tiene que ser un predicador profesional, cada cristiano va a testificarlo a los inconversos). Podemos ver que cuando una persona es llena del Espíritu Santo, esta persona normalmente “habla” como resultado de la llenura. (Russell, 2003, p. 14).

En atención a lo expuesto, es una equivocación asociar este deseo de decir a otros sobre la salvación con el hablar en lenguas, porque lo importante es que predique y testifique de Cristo, no el hablar en otro idioma lenguas. “Esto es el ejemplo de (Hch 2) y el día de Pentecostés. La llenura del Espíritu Santo es un requisito para los que predicán y testifican de Cristo.

Entonces, cuando el Espíritu Santo llena a un cristiano, ¿qué es la marca obvia? Es la santidad y piedad. Debe ser muy aparente de las revelaciones de estos predicadores “llenos del Espíritu y hablando en lenguas y viviendo en adulterio y otros pecados, que ellos son

lentos con algún otro espíritu, pero no con el Espíritu de Santidad, el Espíritu de Dios.” (Russell, 2003, p.20).

Evidentemente se tiene que en la conversión de Pablo en un primer momento se le impone las manos de Ananías, para que recobre la vista y así quede lleno del Espíritu Santo, y luego se le bautiza.

También en la conversión de Pablo se habla primero de la imposición de las manos por Ananías «para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu» (Hch 9, 17), y sólo a continuación se menciona el bautismo: «y levantándose, fue bautizado» (v.18). En otra versión del mismo hecho leemos: «Levántate, bautízate (*baptisai*) y lava tus pecados invocando su nombre (*apolousai tas hamartías sou, epikalesámenos to onoma autou*)» (Hch 22, 16). (Oñatibia, 1997, pp. 18-19).

En lo esencial se sabe que Pablo fue bautizado, por medio del bautismo se le borraron los pecados y empezó a formar parte de la comunidad.

2.2.12- Felipe bautizando

En efecto, se resalta que Felipe fue bautizado y al mismo tiempo escogido diácono en la Iglesia de Jerusalén, debido a que estaba lleno del Espíritu Santo. De hecho, Felipe fue considerado evangelista y por último se dedicó a la predicación del evangelio y a bautizar.

(Hch 8,26-40) – Felipe fue escogido de ser un diácono en la iglesia en Jerusalén porque era lleno del Espíritu Santo (6,5). Luego Felipe era evangelista (21,8) y específicamente en Samaria (8,4-5), y su ministerio fue de predicar el evangelio del Reino de Dios y de bautizar hombres y mujeres (8,12). (Russell, 2003, p. 14).

Así pues, hay que tener en cuenta la gran actividad realizada por Felipe, su esmero por predicar e Reino y su dedicación a bautizar.

2.2.13 El bautismo de Simón el mago

Cabe considerar a continuación el bautismo de Simón el mago, que una vez escuchado el Evangelio se convirtió, creyó, dejó atrás su vida de magia y recibió el bautismo.

(Hch 8,9-25) – Simón ejercía la magia (8,9) en Samaria, pero cuando escuchó el evangelio (8,5) de Felipe y vio el poder que manifestaba Felipe en las señales y milagros (8,13), los exorcismos, y las sanidades (8,6-7), Simón el mago "creyó" (8,13), y fue bautizado. (Russell, 2003, p. 14).

En todo caso Simón vio a Felipe y las señales que hacía por medio del Espíritu, creyó en lo que anunciaba Felipe y fue bautizado.

Habida cuenta, la orden bíblica es siempre la predicación del evangelio, “el candidato lo acepta o lo recibe el evangelio ("cuando creyeron a Felipe que anunciaba el evangelio" 8,12), y luego es bautizado en agua.” (Russell, 2003, p.16). Se observa lo que sucede cuando Felipe predica el evangelio, todo el que lo escucha se convierte y pide el bautismo.

2.2.14 El bautismo del eunuco etíope

El eunuco de Etiopia, que va camino a Jerusalén, leyendo al profeta Isaías, Felipe se puso a hablarle y le anunció la Buena Noticia, al llegar los dos a un sitio con agua. Felipe le preguntó si quería ser bautizado y el eunuco aceptó, paró la carrosa donde iba, profesando su fe en Cristo. Felipe bautizó al eunuco que quedó lleno del Espíritu Santo, el ángel arrebató a Felipe.

(Hch 8,26-40) – Siempre el evangelio es predicado antes del bautismo en agua (8,35), y el candidato absolutamente tiene que creer de todo corazón que Jesús es el Cristo (Mesías), el Hijo de Dios (8,37). El candidato para bautismo tiene que desear ser bautizado (8,36). Se necesita una cantidad de agua para bautizar a alguien (8,36).

Bajaron en el agua, luego subieron del agua (8,38-39) que indica que fue por el modo de inmersión. (Russell, 2003, p.23).

El que quiere bautizarse tiene que creer que Jesús es el Mesías, el Salvador. Esto es un requisito indispensable y al mismo tiempo confesar que Cristo es el Hijo de Dios.

El eunuco escuchando a Felipe, que le anuncia la Buena Noticia, le pide que lo bautice, y Felipe lo bautiza.

Un eunuco, ministro de Candaces, reina de Etiopía, (que) había ido en peregrinación a Jerusalén, iba de vuelta, sentado en su carroza, leyendo al profeta Isaías... Felipe se puso a hablarle y, tomando pie de este pasaje, le anunció la Buena Noticia de Jesús (*euéngelisato auto ton lésoun*). En el viaje llegaron a un sitio donde había agua y dijo el eunuco: Mira, agua. ¿Qué dificultad hay en que sea bautizado (*ti kólyei me baptisthénai*? [Felipe le contestó: Si crees de todo corazón, se puede. Respondió el eunuco: Creo que Jesús es el Hijo de Dios]. Mandó parar la carroza, bajaron los dos al agua, y Felipe lo bautizó (*ebaptisen autonj* y, en saliendo del agua, [el Espíritu del Señor cayó sobre (*epepesen epi*) el eunuco y el ángel arrebató a Felipe] » (Hch 8, 27-28.34-39). (Oñatibia, 1997, p. 18).

El episodio se presenta como un esbozo de la praxis bautismal primitiva, con el siguiente itinerario: “El anuncio de la Buena Noticia de Jesús a partir del Antiguo Testamento, la petición del bautismo, la profesión de fe y el bautismo. Se trata del primer gentil bautizado. Está ausente toda idea de contexto comunitario.” (Oñatibia, 1997, p. 18).

2.2.15 El bautismo de Cornelio

Se evidencia, que Cornelio fue bautizado, para dicho bautismo se preparó e invito a todos sus parientes y amigos.

(Hch 11,4-14) – Cornelio convocó a sus parientes y amigos más íntimos (10,24) y "halló a muchos que se habían reunido" (10,27) para su bautismo. Pedro "te hablará palabras por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa" (11,14). Luego Pedro en el Concilio de Jerusalén dijo "que Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen. Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones. (Russell, 2003, p. 30).

Antes se cree que por la gracia del Señor Jesús todos los bautizados serán salvos, de igual modo que ellos. "(Hch 15, 7-11) Fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús (11,14). No podemos concluir que "toda tu casa" indica que hubo niños o bebés. El creer siempre es antes de la salvación". (Russell, 2003. p.32).

Por consiguiente, se nos muestra el bautismo del centurión desde otra óptica, en el cual se agrega que dicho centurión, era religioso y hombre de Dios. Pedro estaba hablando cuando descendiendo sobre todos el Espíritu Santo, los circuncisos se admiraron de que el Espíritu también se derramó sobre los gentiles.

El c.10 narra detalladamente la conversión y bautismo del centurión Cornelio, religioso y temeroso de Dios (v.2). «Todavía estaba hablando Pedro [proclamación del kerigma: v.34-43], cuando cayó el Espíritu Santo sobre todos los que escuchaban sus palabras. Al oírlos hablar en lenguas extrañas y proclamar la grandeza de Dios, los creyentes circuncisos, que habían venido con Pedro, se sorprendieron de que el don del Espíritu Santo se derramara también sobre los gentiles. Pedro añadió: ¿Se puede negar el agua del bautismo a los que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros? Y mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo (en tó onomati Iésou Xhristou baptisthénai)» (Hch 10,44-48a; cf.11,13-17). (Oñatibia, 1997, p. 19).

El autor de los Hechos no parece advertir la anormalidad que "a nuestros ojos suponen unos no-bautizados que de pronto se ven habitados por el Espíritu Santo. El propio Pedro no

lo interpreta como que el bautismo está de sobra, sino como signo de que también son dignos del bautismo.” (Oñatibia, 1997, p.19).

2.2.16 Bautismo de Lidia

En hecho de los Apóstoles muestra la intensión de Pablo y Silas que consistía en anunciar el evangelio. Lidia escucho el anuncio, se percibe que ella adoraba a Dios, por lo tanto, este le abrió el corazón. Por consiguiente, se observa en: “Hch 16,14-15 – El propósito de Pablo y Silas en viajar fue de anunciar el evangelio (16,10). Lidia "adoraba a Dios" y "el Señor abrió el corazón de ella" (16,14).” (Russell, 2003, p. 17). Entonces se concluye que ella aceptó al Señor. “El propósito de Pablo de mencionarla fue que ella les obligó a ellos a quedarse con ella. Nota que ella fue bautizada inmediatamente o en seguida después de su salvación (16,15).” (Russell, 2003, p. 18). En efecto, vemos que Lidia le rogo a Pablo y sus compañeros a que se quedara con ella, una vez realizado el bautismo.

En la narración del bautismo de Lidia se subraya el papel activo de Dios en la respuesta de fe de la vendedora de púrpura de Filipos: “«Lidia estaba escuchando; y el Señor le abrió el corazón para que aceptara (*prosechein*) lo que decía Pablo. Fue bautizada (*ebaptisthé*) con toda su familia (*ho oikos autés*)» (Hch 16,13-15).” (Oñatibia, 1997, p. 19).

En conclusión, se enfatiza que Lidia estaba atenta escuchando las palabras de Pablo, el Señor le abrió el corazón para que aceptara dichas palabras. Lidia se bautizó con toda su familia.

2.2.17 El bautismo del carcelero de Filipos

Ahora bien, se tiene que el carcelero de Filipo, tuvo el deseo de ser salvo. Una vez que escuchó la palabra junto a su familia. Consecuencia se bautiza el carcelero con toda su familia, quedando todos contentos. Este pasaje muestra que en esta familia, niños recibieron el bautismo.

Hch 16,23-34 – El deseo del carcelero fue de ser salvo. "Le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa" (16,32). El carcelero "en seguida se bautizó él con todos los suyos" (16,33). Es cierto que el carcelero y toda su casa se bautizaron, pero es importante de fijar que toda la casa también escuchó la palabra de Dios (16,32), todos fueron bautizados (16,33), y se regocijaron todos (16,34). Esto implica que, si hubo niños en su casa, fueron de la edad de entender el evangelio (y aceptarlo) porque lo escucharon y se regocijaron. (Russell, 2003, p. 16).

Por lo demás, hay que destacar el carcelero, que, impresionado por la generosidad de sus presos Pablo y Silas, ante lo vivido. Les pregunta que debe hacer, a lo que ellos responden, invitándolo a creer en Jesús y así podrá salvarse él y su familia. El carcelero no pierde tiempo se los lleva de la cárcel, les lavó las heridas, se bautizó con su familia y celebraron.

Les preguntó: Señores, ¿qué tengo que hacer para salvarme?, le contestaron Cree (*pisteuson*) en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu familia (*ho oikos sou*). Y le explicaron la Palabra del Señor a él y a todos los de su casa (*elálésan auto ton lógon tou Kyriou syn pasin tois en té oikía autou*). El carcelero se los llevó a aquellas horas de la noche, les lavó las heridas y fue bautizado (*ebaptisthé*) en seguida él con todos los suyos (*hoi autou apantes*), los subió a su casa, les preparo la mesa, y celebraron una fiesta de familia (*egalhasato*) por haber creído (*pepisteukós*) en Dios» (Hch 16, 30-34) (Oñatibia, 1997, pp. 19-20).

Por consiguiente, se destaca que a pesar de la rapidez con que se sucedieron los acontecimientos, “se mencionan una catequesis embrionaria, una invitación a expresar la fe en el Señor Jesús, el bautismo del carcelero y de toda su familia (que incluiría posiblemente niños) y un alegre festín.” (Oñatibia, 1997, p. 21).

2.2.18 El bautismo de los discípulos en Éfeso

Desde la perspectiva de Oñatibia, tenemos que al inicio de la carta a los Efesios da una estructura de cómo es la iniciación cristiana, aunque en esta no menciona ningún sacramento

de manera específica. Pero si les recuerda que han escuchado la Buena Noticia, y les afirma que del mismo modo han creído en esas palabras. También se les muestra que ellos fueron sellados con el Espíritu.

Al comienzo de la carta a los Efesios damos con una descripción bastante detallada de la estructura de la iniciación cristiana (aunque sin mencionar explícitamente ninguno de los sacramentos) «También vosotros, que habéis escuchado la palabra de la verdad la Buena Noticia de vuestra salvación en la que habéis creído (*pisteusantes*), fuisteis sellados (*esphragisthété*) con el (*tó*) Espíritu Santo de la promesa, el cual es prenda de nuestra herencia (*arrabóntés kléronomías hémón*), con vistas a (*eis*) la recuperación del patrimonio, para alabanza de su gloria» (Ef 1, 13-14). (Oñatibia, 1997, pp. 25-26).

Resulta claro señalar que los discípulos de Efesio en un primer momento fueron bautizados en el bautismo de Juan, con la espera del Mesías. Luego Pablo les habla del Mesías que esperaban, a saber, Jesús de Nazaret. Sucede pues que los discípulos de Éfeso se rebautizan en el nombre de Jesús.

Hch 18,24-28; 19, 1-5 – Ellos fueron bautizados nada más en el bautismo de Juan, que fue un reconocimiento público de arrepentirse de los pecados y esperar al Mesías. Pablo les dijo quién es este Mesías, que es Jesús de Nazaret. En seguida, ellos "fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús" (19,5). Esto nos enseña la necesidad de rebautizar a las personas que antes no conocían al Señor Jesucristo antes de ser bautizado y que después aceptan Él como su Señor y Salvador. (Russell, 2003, p. 16).

Ahora bien, se destaca lo importante que fue para los discípulos de Éfeso, el hecho de oír hablar del mesías, que los motivo a bautizarse de nuevo, porque se daban cuenta que solo el bautismo de Juan no era suficiente.

Finalmente se ve que: “Es más lacónica la descripción del proceso en el caso de «Crispo, el jefe de la sinagoga [de Corinto] creyó en el Señor con toda su casa, y muchos de los corintios, al oír la palabra, creían y eran bautizados (Hch 18,8).” (Oñatibia, 1997, p. 16).

CAPÍTULO III

LAS (CATEQUESIS XIX y XX (MISTAGÓGICAS I y II) DE SAN CIRILO DE JERUSALÉN

Para el desarrollo de este capítulo se consideraron las dos primeras catequesis mistagógicas de San Cirilo de Jerusalén que “tratan del bautismo.” (Quasten, 1994, p. 405). Hay que tener en cuenta que son veinticuatro discursos, predicados en la cuaresma del año 348.” (Loarte, 1998, p. 161). “Las instrucciones se dividen en dos grupos. [...] El primero (...) dirigida a los candidatos para el bautismo. (...) El segundo grupo (...) dirigida a los neófitos.” (Quasten, 1994, p. 404). “Estas catequesis, especialmente las mistagógicas, son de gran interés para la liturgia y del dogma, puesto que pretenden ser un compendio de lo que se enseñaba a los nuevos cristianos.” (Molié, 2000, p. 338).

En sus catequesis mistagógicas Cirilo desarrolla la historia de la salvación aplicándola al bautismo, una vez que el neófito participa de la muerte y resurrección de Cristo, proféticamente proclamada en la referida historia. Tales catequesis constituyen una explicación más detallada de los tres sacramentos de iniciación cristiana. Catequesis realizada durante la octava de pascua a los que habían recibido en bautismo. Cirilo no comenta todos los ritos de bautismo, sino tan solamente los puntos principales. (Goedert, 1991, p. 46).

Las catequesis de San Cirilo de Jerusalén “es uno de los más preciados tesoros de la antigüedad cristiana.” (Quasten, 1994, p. 404). Vale la pena destacar que este santo “fue el más destacado catequista de la edad de oro del cristianismo antiguo.” (Laporte, 2004, p. 489).

3.1-Catequesis XIX (Mistagógica 1): El sentido de los ritos bautismales realizados.

En efecto como introducción a la catequesis número diecinueve y la primera mistagógica de San Cirilo de Jerusalén, este les dice a los neófitos, lo que deseaba tratar con ellos de los misterios espirituales y celestiales. Pero confía en la fe de los neófitos, que debe ser mayor por lo que puedan ver u oír. San Cirilo de Jerusalén se siente contento porque los neófitos están más preparados y prestos a conocer los misterios divinos.

Ya hace tiempo que deseaba, hermanos e hijos queridísimos de la Iglesia, tratar de estos misterios espirituales y celestiales. Pero, consciente de que la fe es mayor por lo que se ve que por lo que se oye, he esperado a este momento para, encontrándoos más preparados desde lo que ya habéis experimentado, poder conducirlos con más facilidad a este prado del paraíso lleno de luz y fragancia. Ya habéis sido hechos capaces de estos misterios divinos una vez que habéis sido considerados dignos del lavatorio divino vivifican te. Por tanto, cuando se os ha de servir la mesa en que habéis de recibir dones más perfectos, podéis estar ciertos de que os instruiremos en todo esto con mayor cuidado para que conozcáis la fuerza y la eficacia que se han operado en vosotros en la vigilia del bautismo. (Elorriaga, 1991, p. 496).

En todo caso, la espera de San Cirilo de Jerusalén para formar a sus neófitos es justa y necesaria, así les permite saborear a estos mejor y con mayor entusiasmo los misterios divinos, que en definitiva son los misterios de nuestra fe.

3.1.1-El diablo ha sido vencido como lo fue el Faraón

Cabe considerar que el faraón fue vencido igual que el diablo. Así como Moisés fue enviado por Dios a Egipto, para liberar a su pueblo del faraón, igual Cristo con el fin de liberar a su pueblo oprimido por el pecado.

Pero debo pasar de lo viejo a lo nuevo, de la figura a la verdadera realidad. En aquel entonces Moisés es enviado por Dios a Egipto, mientras que ahora es Cristo enviado al mundo. Aquel, para sacar de Egipto al pueblo oprimido; Cristo, para liberar a los que están oprimidos en el mundo bajo el peso del pecado. Entonces fue la sangre del cordero la que alejó al exterminador, pero ahora lo ha sido la sangre de Jesucristo, el cordero inmaculado. (Elorriaga, 1991, p. 498).

Dentro de este marco, se tiene que la sangre del cordero alejó al exterminador que buscaba acabar con el pueblo. Sin embargo, en la actualidad Cristo ha alejado a la exterminación con su Sangre Inmaculada.

En otras palabras, la sangre del cordero ha expulsado a todos los demonios, que persigue a los cristianos hasta las fuentes de la salvación. Estos demonios desaparecen en el agua saludable. Por tal motivo se recuerda que:

Ha sido esta sangre la que ha expulsado a los demonios. Aquel tirano persiguió a aquel pueblo hasta el mar. También a ti, con la misma audacia, te perseguía sin pudor el príncipe de los demonios hasta las fuentes de la salvación. Aquel quedó sumergido en el mar, y éste desaparece en el agua saludable. (Elorriaga, 1991, p. 498).

Por último, es conveniente recordar que, gracias a la sangre del cordero, es decir a la sangre de Cristo, los demonios son expulsados.

3.1.2-La renuncia a Satanás en el rito bautismal

Dentro de este orden de ideas, se ve como los neófitos renunciaron a Satanás. San Cirilo de Jerusalén, invitaba a que pusieran las manos a Occidente, significando que renunciaban a las tinieblas, que se percibían en Occidente.

Pero oíste que se te mandaba que extendieses la mano como hacia alguien que estuviese presente y dijeras: Renuncio a ti, Satanás. Y quiero explicar por qué estuvisteis vueltos hacia Occidente, pues es necesario que lo haga. La razón es que el Occidente es el lugar hacia donde se perciben las tinieblas: su poder está en las tinieblas, siendo él mismo la oscuridad. Por eso, para mantener la razón de lo que se dice en el Símbolo, mirando hacia el oeste, renunciáis al príncipe de las tinieblas y de las sombras. ¿Qué es lo que dijo cada uno de vosotros mientras estaba de pie?: «Renuncio a ti, Satanás, a ti que eres tirano maligno y muy cruel. Ya no temo -dijiste- tu fuerza: Cristo la deshace haciéndome partícipe de su sangre y de su carne para, por ellas, destruir la muerte con su muerte para que no esté sometido eternamente a esclavitud». «Renuncio a ti, serpiente astuta y sutilísima. Renuncio a ti, que eres el traidor y que, simulando amistad, pergeñaste toda iniquidad proponiendo la caída a

nuestros primeros padres. Renuncio a ti, Satanás, autor e instrumento de toda maldad». (Elorriaga, 1991, pp. 498-499).

Resulta claro observar como los bautizados aceptaban renunciar a Satanás que era considerado como tirano maligno y cruel. Los bautizados son conscientes, de que Cristo, les permite participar de su sangre y de su carne. Cristo destruye la muerte con su muerte.

3.1.3-Renuncia a las obras de Satanás

Dentro de este orden de ideas, se enseña en la segunda fórmula del bautismo por la que se renuncia a todas las obras de Satanás de manera especial a todo pecado, que como se debe es obra de Satanás. También se renuncia a todas las armas del mal.

Después, en la segunda fórmula, se te enseña a proclamar: ... y a todas tus obras. Se refiere a las obras de Satanás, a todo lo que es pecado y a lo que es necesario renunciar del mismo modo que, si alguien escapa del tirano, también rechaza completamente sus armas. Pues toda clase de pecado se cuenta entre las obras del diablo. Debes saber, sin embargo, que lo que dices, especialmente en la hora del temor, está consignado por escrito en los libros de Dios. Y si alguna vez admites alguna cosa contraria a ellos, serás juzgado como quien ha roto la alianza. Renuncias, por tanto, a las obras de Satanás, es decir, a todas las acciones y pensamientos que se apartan de la razón. (Elorriaga, 1991, p. 499).

Se podría resumir a continuación, que como es sabido Satanás es el autor. Por último, es conveniente recordar que se renuncia a todas las armas del mal, esto tiene lugar en la segunda fórmula del bautismo.

3.1.4 -y a todas sus pompas. Especialmente se mencionan los espectáculos

Desde esta perspectiva San Cirilo de Jerusalén siguiendo con la catequesis mistagógica, va especificando cada una de las pompas a las que se renuncia, entre los que resalta los

teatros, las carreras de caballos, la caza en el circo, entre otros. Es importante resaltar que estás catequesis muestran lo bueno que es no dejarse llevar por las vanidades.

Después dices: ... ya toda su pompa. Son pompa del diablo las locuras de los teatros, las carreras de caballos en los hipódromos, la caza en el circo y otras vanidades por el estilo, de las que el santo, pidiendo ser liberado, exclama a Dios: «Aparta mis ojos de mirar vanidades» (Sal 119, 37). Que estas vanidades no te llenen de preocupaciones en tu corazón cuando observes la petulancia de los comediantes, llena de chismorreos e indecencia, o cuando ves bailes llenos del furor y demencia de hombres afeminados, ni tampoco lo que se ve por parte de quienes, en las cacerías circenses, se exponen a las fieras acariciando su desgraciado vientre, pues se convierten ellos mismos en alimento de fieras inmisericordes. Para decidir más exactamente, por el vientre, al que reconocieron como único Dios (cf. Flp 3,19), arrojan su vida a un precipicio con tales certámenes fuera de lo común. Apártate también de las carreras de caballos, absolutamente demenciales y q (son espectáculo para espíritus indolentes. Todo esto son pompas del diablo. (Elorriaga, 1991, p. 500).

Resulta claro ver lo que dice San Cirilo de Jerusalén en su catequesis mistagógica, sucede pues que dichas catequesis destacan que no se puede de dejar llevar por las vanidades.

3.1.5 -Lo sacrificado a los ídolos

En la medida que se tiene en cuenta lo malo que es todo lo sacrificado a los ídolos, entre las cosas sacrificadas considera las carnes, los panes y dice otras cosas.

Como pompa del diablo debe contarse también lo que suele utilizarse en las fiestas de los ídolos, las carnes, los panes y otras cosas tales que se han contaminado por la invocación de los demonios impuros. Pues el pan y el vino de la Eucaristía eran simple pan y vino antes de la invocación de la santa y adorable Trinidad, pero, una vez hecha la invocación, se convierten el pan en el cuerpo y el vino en la sangre de Cristo; de igual modo tales alimentos, pertenecientes a la pompa de Satanás, siendo por

naturaleza simples y comunes, por la invocación de los demonios quedan profanados y contaminados." (Elorriaga, 1993, p. 501).

En atención a lo expuesto por San Cirilo de Jerusalén explica como el pan y el vino se convierten en el cuerpo y la sangre de Cristo, a través de la invocación a la Santísima Trinidad. Esta explicación busca que los neófitos se den cuenta que así sucede con los alimentos sacrificados a los ídolos, que quedan corrompidos.

3.1.6 -No dar culto a Satanás

Cabe considerar que no está permitido dar culto a Satanás, y les habla de las súplicas que se les hacen a los ídolos en los templos, encendiéndoles lámparas y ofreciéndoles perfumes, algunos se van a las aguas creyendo encontrar medicinas para sus enfermedades. Dentro de este marco recuerda que los augurios, la adivinación, los presagios, los amuletos, las inscripciones en placas, las artes de la magia, otras parecidas y cualquier cosa semejante a ellas, no está permitido una vez se ha renunciado a Satanás y si alguno retrocede luego de agregarse a Cristo, todas estas cosas malas volverán más crueles.

Después dices: ... y a todo tu culto. Culto al diablo son las súplicas en los templos de los ídolos, las cuales se hacen en honor de imágenes inanimadas: encender lámparas y ofrecer perfumes a las fuentes o a los ríos; así como algunos, equivocados por sus sueños o engañados por los demonios, se acercaron hasta aquellas aguas, creyendo que encontrarían medicina para sus enfermedades corporales. Y así otras cosas semejantes. No te mezcles con tales cosas. Los augurios, la adivinación, los presagios, los amuletos, las inscripciones en placas, las artes de la magia y otras parecidas y cualquier cosa semejante a ellas, todo (culto del diablo. Huye, por tanto, de todo ello. Pues si sus cumbes a estas cosas tras la renuncia a Satanás y después de haberte agregado a Cristo, experimentarás un tirano más cruel. Este trataba contigo familiarmente en otro tiempo y te reducía a dura esclavitud. Ahora la habrás tú aumentado más y, si quedas privado de Cristo, experimentarás la sujeción de aquél". ¿Acaso no has oído lo que nos anuncia la vieja historia de Lot y sus hijas? (Gn. 19,

15 ss). ¿No fue guardado incólume con sus hijas cuando subía al monte mientras su mujer quedó convertida en estatua de sal como monumento perenne que recordase unos afectos torcidos y una conversión tardía? Pon atención a ti mismo y no mires hacia atrás con la mano del arado (cf. Lc 9, 62) y volviéndote al sabor amargo de las cosas de esta vida. Escápate, en cambio, hasta el monte (cf. Gn 19, 17) que es Jesucristo, piedra no tallada con las manos y que llenó el mundo entero (cf. Dn 2, 35-45). (Elorriaga, 1993, p. 501-502).

Finalmente, San Cirilo de Jerusalén les dice a los neófitos, no es tolerado dar culto a Satanás, menos aún las súplicas que se les hacen a los ídolos en los templos, en los que encienden lámparas y ofrecen perfumes. Algunos van a las aguas creyendo encontrar medicinas para sus enfermedades. El padre destaca que los augurios, adivinación, presagios amuletos, inscripciones en placas, artes de la magia y otras parecidas y cualquier cosa semejante a ellas, no está permitido cuando se ha renunciado a Satanás y si alguno vuelve luego de agregarse a Cristo, todas estas cosas malas volverán más crueles.

3.1.7 -Se ha hecho profesión de fe volviéndose a la región de la luz

De esta manera pues, se recuerda que se ha hecho profesión de fe, una vez que se vuelve a la luz, por medio de la renuncia a Satanás y a sus antiguas alianzas. Cuando se hace esta renuncia se abren las puertas del Cielo. Esto se ve expresado por medio de la profesión de fe, cuando los neófitos dicen: Creo en el Padre, y en el hijo y en el Espíritu Santo, y en un único bautismo de conversión.

Así, pues, cuando renuncias a Satanás, anulando completamente cualquier pacto con él y las antiguas alianzas con el infierno, se te abre el paraíso que Dios plantó al Oriente (Gn 2,8), del que fue expulsado nuestro primer padre al violar el mandato de Dios (Gn 3,23). Símbolo de esta realidad es cuando te volviste del Occidente al Oriente, que es la región de la luz. Entonces se te mandó que dijeras: «Creo en el Padre, y en el Hijo y en el Espíritu Santo, y en un único bautismo de conversión». De

todo lo cual, en cuanto nos lo concedió la gracia de Dios, ya te hemos hablado extensamente (Elorriaga, 1991, pp. 502-503).

De este modo San Cirilo de Jerusalén les enseña a los neófitos lo que significa haber hecho profesión de fe, recurre a la imagen volver a la luz, por medio de la renuncia a Satanás y a sus antiguas alianzas. Es por ello que una vez hecha la renuncia se abren las puertas del Cielo. Esto se concreta cuando los neófitos dicen: Creo en el Padre, y en el hijo y en el Espíritu Santo, y en un único bautismo de conversión.

3.1.8 Memoria de la vestidura blanca

Se plantea entonces lo que es la vestidura blanca y lo que significa para un bautizado. Esto muestra que el Diablo esta como un león, buscando a quien devorar. Cuando no se estaba bautizado era fácil para él lograrlo, pero ahora que se cuenta con la gracia de Dios, le es difícil, porque se ha sido regenerado en Cristo.

Por consiguiente, mantén la vigilancia fortalecido con estas palabras. Como se ha leído, «vuestro adversario, el Diablo, ronda como león rugiente, buscando a quién devorar» (1P 5, 8.6). En épocas anteriores os podía encerrar la muerte en sus dominios, pero en el santo lavatorio de la regeneración enjugó Dios «las lágrimas de todos los rostros» (Is 25, 8). Una vez despojado el hombre viejo, ya no harás más luto, sino que celebrarás la fiesta revestido con la túnica de la salvación de Jesucristo (cf. Rm 13, 14). (Elorriaga, 1991, p. 502).

Finalmente, en este último párrafo, de la catequesis diecinueve y primera mistagógica de San Cirilo de Jerusalén, este les dice a los neófitos que lo contado se hizo en el atrio exterior, y les recuerda que, en la próxima catequesis, conocerán al Santo de los Santos.

Y esto es lo que se hizo en el atrio exterior; pero, si Dios quiere, cuando en las siguientes catequesis mistagógicas entremos en el Santo de los santos, conoceremos el significado de lo que allí se hace. A Dios Padre sea la gloria, el poder y el esplendor

con el Hijo y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén. (Elorriaga, 1991, p. 503).

Concluye el Padre alabando al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

3.2-Catequesis XX (Mistagógica II): El sentido de los ritos bautismales realizados

Hay que tener en cuenta que San Cirilo de Jerusalén inicia su catequesis veinte, siendo está la segunda mistagógica, afirmando lo útiles que son estas catequesis ya que explican los misterios. De hecho, les recuerda a los neófitos que han pasado del hombre viejo al hombre nuevo.

Las mistagógicas que se tienen todos los días, es decir, estas enseñanzas que explican los misterios, nos son útiles, pues siempre explican nuevas doctrinas y nuevas cosas. Pero os son útiles sobre todo a vosotros, que habéis sido cambiados de lo viejo a lo nuevo. En esa línea os expondré ciertas cosas que se derivan de la mistagogía de ayer, para que aprendáis qué simboliza lo que realizasteis en el interior del edificio. (Elorriaga, 1991, p. 504)

Es importante destacar que San Cirilo de Jerusalén, en la introducción de esta catequesis, tiene presente lo lucrativas que son estas catequesis ya que exponen los misterios.

3.2.1-La túnica y el hombre viejo

San Cirilo de Jerusalén expone lo que es despojarse de la túnica y del hombre viejo por medio de la incorporación a la Iglesia por medio del bautismo. En lo esencial este tiene en cuenta el hecho de Jesús desnudo en la cruz.

Inmediatamente después de que entrasteis, os despojasteis de la túnica: ésta era imagen del hombre viejo, del que os habéis despojado con sus obras (cf. Col 2,12 ss; 3,1 ss. 9ss.; cf. Ef 2,1-10). Al despojaros, os quedasteis desnudos, imitando también

en esto a Cristo desnudo en la cruz, el cual, con esta desnudez, «una vez despojados los Principados y las Potestades, los exhibió públicamente, incorporándolos a su cortejo triunfal» (Col 2,15). y puesto que habitaban en vuestros miembros las potestades adversas, ya no os es lícito seguir llevando aquella vieja túnica: y no me refiero a la que se percibe con los sentidos, sino al «hombre viejo que se corrompe siguiendo la seducción de las concupiscencias» (Ef 4,22). Y que nunca suceda que el alma se revista de nuevo de la vestimenta de que una vez se despojó, sino que diga como aquella esposa de Cristo de la que se habla en el Cantar de los Cantares: «Me he quitado mi túnica, ¿cómo ponérmela de nuevo?» (Ct 5,3). ¡Oh realidad admirable! Desnudos estuvisteis ante los ojos de todos, pero no sentíais vergüenza. Llevabais realmente la imagen del primer padre Adán, que estaba desnudo en el paraíso y no se avergonzaba. (Elorriaga, 1991, p. 505).

3.2.2-La unción pre-bautismal

Por consiguiente, San Cirilo de Jerusalén, habla de la unción pre-bautismal, una vez despojados los neófitos, le recuerda que fueron ungidos con el óleo exorcizado. Por medio de este óleo son partícipes de Jesucristo, buen olivo.

Y después, así despojados, fuisteis ungidos con el óleo exorcizado desde los pelos de la cabeza hasta los pies y fuisteis hechos partícipes del buen olivo que es Jesucristo. Sacados del olivo silvestre, habéis sido injertados en un buen olivo y hechos partícipes de la riqueza del verdadero olivo (Rm 11,17-24). Por consiguiente, el óleo exorcizado era símbolo de la comunicación de la abundancia de Cristo y hace huir rápidamente a todo vestigio de poder adverso. Pues, así como la insuflación de los santos" y la invocación del nombre de Dios abrasan a los demonios, al modo de fortísima llama, y los ponen en fuga, así también ese aceite exorcizado por la invocación de Dios y por la oración adquiere tanta fuerza que no sólo purga, quemándolos, los vestigios de los pecados, sino que incluso hace huir a todas las potencias invisibles del Maligno. (Elorriaga, 1991, p. 505-506).

En atención a lo expuesto por San Cirilo de Jerusalén, se coloca la unción pre bautismal una vez despojados de la túnica vieja. Por el óleo colocado son partícipes de Jesucristo, buen olivo.

3.2.3- Las entradas y salidas del agua, señal y realización de muerte y de vida

Por consiguiente, se tiene que los neófitos son conducidos a la piscina, igual que Cristo de la cruz al sepulcro. En dicha piscina hacen la profesión de fe, además son sumergidos tres veces en la piscina de la cual son levantados. Se desprende pues que los neófitos al mismo momento han muerto y nacido, el agua se convierte para ellos en sepulcro y madre.

Después fuisteis conducidos hasta la santa piscina del divino bautismo, como fue llevado Cristo de la cruz al sepulcro. Y se os preguntó uno por uno si creíais en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Pronunciasteis la confesión que os lleva a la salvación", y fuisteis sumergidos por tres veces en el agua, levantándoos también tres veces. También en esto significasteis en imagen y simbólicamente la sepultura de Cristo por tres días. Pues, así como nuestro salvador pasó tres días y tres noches en el seno de la tierra (cf. Mt 12,40 par), también vosotros imitasteis el primer día que Cristo pasó en el sepulcro al levantaros del agua por primera vez y, con la inmersión, la primera noche. Pues del mismo modo que el que está en la noche ya no ve, y el que se mueve en el día camina en la luz, vosotros, al sumergiros, como en la noche, dejasteis de ver, pero, al salir, fuisteis puestos como en el día. En el mismo momento habéis muerto y habéis nacido, y aquella agua llegó a ser para vosotros sepulcro y madre. Lo que Salomón dijo a propósito de otras cosas os cuadra a vosotros perfectamente; decía él: «Hay tiempo para nacer, y tiempo para morir» (Qo 3,2). Pero para vosotros es a la inversa: tiempo de morir y tiempo de nacer. Y un tiempo único ha logrado ambas cosas, pues con vuestra muerte ha coincidido vuestro nacimiento. (Elorriaga, 1991, p. 506-507).

En resumidas los neófitos son conducidos a la piscina, como paso con Cristo de la cruz al sepulcro. Esta acción es señal de la muerte y de la vida.

3.2.4-En qué sentido hemos pasado por la muerte, sepultura y resurrección de Cristo

¡Oh nueva e inaudita realidad! No hemos muerto ni hemos sido sepultados de modo verdadero, ni resucitamos después de que hubiésemos sido verdaderamente crucificados, pero sí se ha realizado en imagen una imitación de aquellas cosas, y es de aquí de donde ha brotado la salvación. Cristo fue verdaderamente crucificado, verdaderamente fue sepultado y verdaderamente resucitó", y todo ello nos ha sido regalado a nosotros por gracia para que, hechos partícipes de sus sufrimientos, obtengamos en verdad la salvación. ¡Oh amor exuberante hacia los hombres! Cristo recibió los clavos en sus pies y manos incontaminados, soportando así el dolor; y ahora, por la comunicación en sus dolores, se me agracia a mí sin haber pasado por dolores ni trabajos. (Elorriaga, 1991, p. 508).

Se trata pues en cierta manera de explicar como por medio del bautismo se pasa por la sepultura y la resurrección de Cristo. En otras palabras, esto se logra gracias a Cristo crucificado, sepultado y resucitado. A través de los sufrimientos de Cristo se obtiene la salvación una vez que nos hacemos participantes de los mismos.

3.2.5-EL bautismo nos concede el perdón de los pecados, la adopción y la participación en los sufrimientos de Cristo

Nadie piense, pues, que el bautismo consiste sólo en la gracia del perdón de los pecados y de la adopción, como era el bautismo de Juan, que confería sólo el perdón de los pecados. Nosotros, por el contrario, sabemos bien que es para el perdón de los pecados, pero también otorga el don del Espíritu Santo, es realización y expresión de los sufrimientos de Cristo. De aquí que Pablo dijera: «¿O es que ignoráis que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte» (Rm 6,3-4). Esto se lo decía a quienes estaban convencidos de que el bautismo otorgaba ciertamente el perdón de los

pecados y la adopción, pero sin que ellos hubiesen participado, en cierta identificación con él, en los verdaderos sufrimientos de Cristo. (Elorriaga, 1991, p. 509).

Finalmente se recuerda que a través del bautismo se otorga el perdón de los pecados y al mismo tiempo se confiere el espíritu santo. Dentro de este marco se resalta el perdón de los pecados por medio de Cristo y la adopción.

3.2.6-Partícipes de la muerte y resurrección de Cristo

Por medio del bautismo se participa de la muerte y resurrección de Cristo. Por consiguiente, se resalta que Cristo soportó todos los sufrimientos por la salvación del hombre. Participando cada uno de Cristo mediante el bautismo.

Para que aprendiéramos, por tanto, que todo lo que Cristo soportó fue por nosotros y por nuestra salvación -y, desde luego, no lo sufrió sólo en apariencia- y que, además, somos hechos partícipes de sus sufrimientos, Pablo exclamaba con viveza y con fuerza: «Porque si hemos sido injertados en él por la semejanza a su muerte, seremos también partícipes de la resurrección» (Rm 6,5). Hermosamente dice «injertados». Pues realmente aquí se ha plantado la vid verdadera y nosotros, por la comunión del bautismo en la muerte, hemos sido injertados en él. Pues en Cristo se dio verdaderamente la muerte; en él realmente el alma se separó del cuerpo, verdadera fue también la sepultura y en una sábana limpia fue envuelto su santo cuerpo (Mt 27,59). Todo esto aconteció en él de modo real. En vosotros se da una semejanza de su muerte y de sus padecimientos, aunque en la salvación no hay semejanza sino realidad. Cuando ya os hemos instruido suficientemente acerca de todo esto, os ruego que os esforcéis en retenerlo en la memoria con el fin de que yo, aunque indigno, pueda decir de vosotros: «Os alabo porque en todas las cosas os acordáis de mí y conserváis las tradiciones tal como os las he transmitido» (1 Cor 11,2). Poderoso es Dios que os presenta aquí «como muertos retornados a la vida» (cf. Rm 6,13) para concederos que andéis en novedad de vida (cf. Rm 6, 4). A él sea la gloria y el poder ahora y por los siglos. Amén. (Elorriaga, 1991, p. 509-510).

Cabe considerar que se participa de la muerte y resurrección de Cristo una vez que somos bautizados. Cristo sufrió con el fin de salvar a la humanidad.

3.3. Algunas líneas pastorales para fomentar la realización de catequesis mistagógicas postbautismales.

Partiendo de la realidad de la Ciudad de Caracas, y a su vez de la parroquia San Benito, es importante trazar algunas líneas pastorales que ayuden a los niños comprendidos entre las edades de ocho y diez años, que se preparan para recibir la primera comunión, unos bautizados y otros no.

3.3.1- Itinerario de fe

Los niños deben ver la catequesis como un itinerario de fe, en el que deben participar. La catequesis tiene que presentar enfoque pedagógico y metodológico renovado.

[...] La renovación misma del concepto de catequesis, entendido como un momento privilegiado del proceso evangelizador, y la propuesta de itinerarios de fe. Una catequesis más participativa, con un enfoque pedagógico y metodológico renovado y en la cual los catequizados son más sujetos o interlocutores que objetos o destinatarios. (Concilio Plenario de Venezuela, 2006, p. 34).

Las catequesis que se brinden a los niños tiene que ser más participativa, en las que se tiene que considerar la pedagogía y la metodología.

3.3.2- Catequesis

Este es el misterio profético de la Iglesia, se sitúa en el horizonte más amplio de la evangelización inculturada (Aparecida 2007) y “está llamada a llevar la fuerza del Evangelio al corazón de la cultura y de las culturas” (Juan Pablo II, 1979) siguiendo la misma pedagogía que Dios usó al revelarse a nosotros, pues la revelación es el acto por medio del cual Él, para realizar su designio de amor, se manifiesta personalmente a nosotros (Concilio Vaticano II,

1965) haciéndonos partícipes de su naturaleza divina. “Este designio providencial del Padre nos es revelado plenamente en Jesucristo con la fuerza del Espíritu Santo” (Aparecida 2007).

El papa Francisco en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* recuerda el papel de la catequesis en la evangelización:

La catequesis tiene un rol fundamental el primer anuncio o “*kerigma*”, que debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora y de todo intento de renovación eclesial. El *kerigma* es trinitario. Es el fuego del Espíritu que se dona en forma de lenguas y nos hace creer en Jesucristo, que con su muerte y resurrección nos revela y nos comunica la misericordia infinita del Padre. En la boca del catequista vuelve a resonar siempre el primer anuncio: “Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte. Cuando a este primer anuncio se le llama primero, eso no significa que está al comienzo y después se olvida o se reemplaza por otros contenidos que lo superan. Es el primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis, en todas sus etapas y momentos. Por ello, también el sacerdote, como la Iglesia, debe crecer en la conciencia de su permanente necesidad de ser evangelizados. (*Evangelii gaudium*. N, 12)

Por tanto, la labor de la catequesis pre y post-sacramental, debe tener las siguientes características:

- a) Profundización del *Kerigma* que se va haciendo carne cada vez más y mejor, que nunca deja de iluminar a tarea catequística, y que permite comprender adecuadamente el sentido de cualquier tema que se desarrolle en la catequesis.
- b) Expresar el amor salvífico de Dios, previo a la obligación moral y religiosa.

- c) No impone la verdad y apela a la libertad.
- d) Posee unas notas de alegría, estímulo, vitalidad.
- e) No reduce la predicación a unas pocas doctrinas a veces más filosóficas que evangélicas.
- f) Exige al evangelizador ciertas actitudes que ayuden a acoger mejor el anuncio: cercanía, apertura al diálogo, paciencia, acogida cordial que no condena. (Francisco, 2013, N° 165).
- g) Iniciación Mistagógica. (Francisco, 2013, N° 166)
- h) Invita a crecer en fidelidad al estilo de vida del Evangelio. (Francisco, 2013 N°. 168)
- i) Inicia en la fe y vida cristiana.
- j) Suscita continuamente la misión, al enviar a todos los discípulos de Cristo a anunciar el Evangelio, con palabras y obras, por todo el mundo (Conferencia Episcopal Colombiana, 2014, p. 5).

3.3.3- Catequesis mistagógicas de San Cirilo de Jerusalén.

La catequesis XIX (Mistagógica I) El sentido de los ritos bautismales realizados I, La catequesis XX (Mistagógica II) y el sentido de los ritos bautismales realizados II.

Dentro del itinerario catequético, se debe tener en cuenta las catequesis mistagógicas I, II y III de San Cirilo de Jerusalén para todos los niños. La cual debe permitir que los niños bautizados muy pequeños puedan profundizar en el sacramento recibido hace tiempo y de igual manera los recién bautizados. Hay que tener en cuenta que:

Una tarea propia de la catequesis es iniciar al (...) niño en la liturgia. Es una labor mistagógica, educadora de toda la vida cristiana y no sólo de cada uno de los momentos sacramentales [...]. (Concilio Plenario de Venezuela, 2006, p. 37).

3.3.4- Tiempo para la catequesis mistagógica

Se debe aprovechar como tiempo privilegiado para las catequesis mistagógicas el tiempo pascual.

El último tiempo, que dura todo el tiempo pascual, se dedica a la «*mystagogia*», o sea a la experiencia espiritual y a gustar de los frutos del Espíritu, y a estrechar más profundamente. (RICA. N, 15).

Una vez terminado el tiempo pascual y ya cercano a la primera comunión, se debe profundizar en la meditación de los evangelios, participando con mayor intensidad en las celebraciones de la eucaristía.

Concluida la etapa precedente, la comunidad juntamente con los neófitos progresa, ya con la meditación del Evangelio, ya con la participación de la Eucaristía, ya con el ejercicio de la caridad, en la percepción más profunda del misterio pascual y en la manifestación cada vez más perfecta del mismo en su vida. Esta es la última etapa de la iniciación, a saber, el tiempo de la «*Mystagogia*» de los neófitos. (RICA. N, 37).

En estas catequesis mistagógicas se debe explicar la recepción del bautismo, así como de la primera comunión que recibirán próximamente, y así puedan completar la experiencia con Dios, que cada día será mejor.

La inteligencia más plena y fructuosa de los misterios se adquiere con la renovación de las explicaciones y sobre todo con la recepción continuada de los sacramentos. Porque los neófitos, renovados en su espíritu, han gustado íntimamente la provechosa palabra de Dios, han recibido el Espíritu Santo y han experimentado

cuán suave es el Señor. De esta experiencia, propia del cristiano y aumentada con el transcurso de la vida, beben un nuevo sentido de la fe, de la Iglesia y del mundo. (RICA. N, 38).

3.3.5- Los padrinos

Estos juegan un papel importante en el proceso de formación, se deben invitar para que acompañen, aunque sea en cuatro encuentros a sus ahijados y así profundicen ellos también en su experiencia mistagógica y sean de gran ayuda a sus ahijados para que traben relaciones con los fieles y tengan una visión amplia del mundo.

La posterior frecuencia de sacramentos, así como ilumina la inteligencia de las sagradas Escrituras, hasta tal punto acrecienta la ciencia de los hombres y redunda en la experiencia de la comunidad, que hace más fácil y provechoso a los neófitos el trato de los demás fieles. Por esto, la etapa de la «*Mystagogia*» tiene gran importancia para que los neófitos, ayudados por los padrinos, traben relaciones más íntimas con los fieles y les enriquezcan con la renovada visión de las cosas y con un nuevo impulso. (RICA. N, 39).

3.3.6- Las misas dominicales

Se debe invitar a las misas dominicales del tiempo pascual a los neófitos, a sus padrinos juntos con toda la comunidad para que, participando en las Misas, puedan profundizar en los misterios celebrados, sabiendo que las lecturas del ciclo A, son sumamente adecuados para ellos.

Como la índole y la fuerza propia de esta etapa procede de experiencia personal y nueva de los sacramentos y de la comunidad, el principal lugar de la «*Mystagogia*» lo constituyen las llamadas «Misas para los neófitos», o sea, las Misas de los Domingos del tiempo pascual, porque en esas Misas, además de la comunidad de los fieles reunida y de la participación de los misterios, los neófitos encuentran,

especialmente en el Leccionario del ciclo «A», lecturas sumamente adecuadas para ellos. Por tanto, a esas Misas debe ser invitada toda la comunidad local junto con los neófitos y sus padrinos, y los textos de esas lecturas se pueden utilizar, aunque la iniciación se celebrara fuera del tiempo pascual. (RICA. N, 39).

Es importante destacar la invitación que se debe hacer a los neófitos, a sus padrinos juntos con toda la comunidad a las misas dominicales del tiempo pascual para que, participando de dichas celebraciones, puedan profundizar en los misterios celebrados, sabiendo que durante este tiempo celebramos la resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, acontecimiento fundante de nuestra fe, que renueva nuestras esperanzas y nos invita a una experiencia nueva con el resucitado.

3.3.7 Este es el gran reto ¿Cómo llevar a los ya iniciados a vivir plenamente su fe?

Aparecida nos da algunas luces y nos plantea cuatro ejes, en su numeral 226, que me gustaría citar en este momento como fruto de nuestra investigación:

1. La experiencia religiosa. En nuestra Iglesia debemos ofrecer a todos nuestros fieles un “encuentro personal con Jesucristo”, una experiencia religiosa profunda e intensa, un anuncio Kerigmático y el testimonio personal de los evangelizadores, que lleve a una conversión personal de los evangelizadores, que lleve a una conversión personal y a un cambio de vida integral.
2. La vivencia comunitaria. Nuestros fieles buscan comunidades cristianas, en donde sean acogidos fraternalmente y se sientan valorados, visibles y eclesialmente incluidos. Es necesario que nuestros fieles se sientan realmente miembros de una comunidad eclesial y sean corresponsables en su crecimiento de fe. Eso permitirá un mayor compromiso y entrega en y por la Iglesia.

3. La formación Bíblico-doctrinal: Junto con una fuerte experiencia religiosa y una destacada convivencia comunitaria, nuestros fieles necesitan profundizar el conocimiento de la Palabra de Dios y los contenidos de la fe, ya que es la única manera de madurar su experiencia religiosa. En este camino, acentuadamente vivencial y comunitario, la formación doctrinal no se experimenta como un conocimiento teórico y frío, sino como una herramienta fundamental y necesaria en el crecimiento espiritual, personal y comunitario.
4. El compromiso misionero de toda la comunidad. Ella sale al encuentro de los alejados, se interesa por su situación, a fin de volver a despertar en ellos su amor por la Iglesia e invitarlos a retornar. (Aparecida. N, 226)

3.3.8 ¿hasta qué punto se pueden desarrollar catequesis mistagógicas para niños que son bautizados a muy temprana edad?

La catequesis mistagógica para los niños se debe dar a los padres, está siempre va a permear la dimensión comunitaria y es la que acoge al niño y lo encamina en una vida de fe.

Para ello serían necesarios los siguientes aspectos, tendentes a poner en practica la pastoral propuesta por el vaticano II, y a evitar los inconvenientes que se perciben en la actualidad: 1. Insertar la pastoral del bautismo de niños dentro de un proyecto o plan integral de iniciación cristiana, que valore los diversos elementos que constituyen. 2. Tender hacia una pastoral de preparación que promueva una dinámica de proceso catecumenal para los padres, puesto que se demuestra que una o dos o tres reuniones solo sirven para suscitar alguna inquietud y preparar mínimamente la celebración. Si la fe de los padres es tan decisiva, será necesario poner los medios para que dicha fe pueda crecer y asumir su responsabilidad bautismal. En este sentido creemos que la recuperación de la cuaresma y la misma cincuentena pascual como tiempos de preparación “catecumenal”, que culminan en Pascua o Pentecostés, tendría grandes ventajas. (Borobio 1996, p. 139)

Todo esto debe desarrollarse en un plan integral de catequesis parroquial que sea, incluyente y que ayude a formar la conciencia tanto de padres y padrinos, para que se permee la educación cristiana del niño.

La preparación para el bautismo empieza por la inscripción previa del niño. La aceptación de los padres, que vienen a hacer la gestión, es de suma importancia, sobre todo cuando son indiferentes o incluso no creyentes. La aceptación no puede limitarse a un acto administrativo, sino que debe establecer un contacto existencial con los padres, para descubrir su situación religiosa, las motivaciones de su gestión. Con los padres no practicantes o no creyentes hay que evitar dos actitudes: el exceso de severidad y debilidad que llega hasta la transacción. A ejemplo del evangelio, que “no apaga la mecha que todavía humea”, es necesario conceder un primer juicio favorable a todos los que se presentan, incluidos mayormente los pequeños y los pobres según el evangelio. La severidad sería en el fondo una forma de dimisión, pues la Iglesia se negaría a priori a acoger a algunos de los que se presentan a ella, siendo así que su misión es primeramente encaminar a todos los hombres hacia la fe de Cristo. Bajo el rostro del sacerdote, la Iglesia debe, presentarse tal cual es: abierta por fuera, exigente por dentro. (Hamman 1970, p. 245).

Se debe construir un plan catequético basado en la misericordia y adaptado a la realidad de la población que se atenderá, pero sin descuidar los contenidos doctrinales, ni la exigencia en el proceso.

Las catequesis mistagógicas deben basarse en lo esencial del mensaje cristiano: fe y bautismo, bautismo y palabra de Dios, bautismo e Iglesia. Se trata de hacer descubrir que la eficacia del sacramento se debe a la fe de la Iglesia y del bautizado de sus garantes. El niño es bautizado en nombre del medio eclesial—padres, padrinos, comunidad--, es integrado por el sacramento en una comunidad concreta y viva. Todo ello exige, por consecuencia, una transformación de la comunidad parroquial, que, de practicante, debe tornarse en misionera; de lo contrario, el recién bautizado y su familia se sentirán extraños a ella. Se trata, siempre, de hacer

legible e signo de la Iglesia, para que éste dé testimonio de la fe en el Resucitado que la reúne. (Hamman 1970, p. 246-247).

Todo el proyecto catequético parroquial, para niños, debe buscar que el don de la fe se acreciente en los padres, padrinos de los niños, es por ello que el mensaje debe centrarse en el amor que Dios nos tiene, en la entrega misericordiosa de Cristo en la Cruz para redimirnos del pecado, en la fuerza del Espíritu Santo que nos congrega en la comunidad cristiana. Esta catequesis debe ser universal, llena de certeza, debe denunciar el pecado, debe ser misericordiosa, debe mover a todos a Cristo, debe llevar a todos a los sacramentos y por último nos debe llevar a ser Iglesia. Catequesis pre y post-bautismal que no guarde estas características no es evangélica, ni mistagógica.

Tabla de Categoría (resumen) del Capítulo II

Objetivo específico	Categorías	Dimensiones	Subcategorías	Método	Cuestiones
Considerar las principales figuras bautismales en el Nuevo Testamento y los principales ejemplos	Figuras bautismales en el Antiguo Testamento	El agua de la creación	Génesis 1, 2	Investigación documental	¿Cómo se conciben las figuras bautismales en el Antiguo Testamento?
		El diluvio	Génesis. 7.		
		El paso del mar Rojo	Éxodo 32		
		El agua de la roca	Éxodo 17, 1-9		
		Muerte y resurrección de Cristo	Romanos 6, 1-11		
	Figuras bautismales en el Nuevo Testamento	El agua de la samaritana	Juan 3,1ss		¿Cómo se perciben las figuras bautismales en el Nuevo Testamento?
		El nuevo nacimiento	Juan, 4		
		La luz del ciego	Juan 9		
		El cuerpo, el edificio	1 Corintios 2, 12 ss		
		El agua del costado de Cristo	Juan 19, 34		

Tabla de Categoría (resumen) del Capítulo III

Objetivo específico	Categorías	Dimensiones	Subcategorías	Método	Cuestiones
Considerar las principales figuras bautismales en el Sagrada Escritura y los principales ejemplos de bautismo en el Nuevo Testamento	Algunos ejemplos de Bautismo en el Nuevo Testamento	El bautismo de Jesucristo	Mateo 3:13-17	Investigación documental	¿Por qué ejemplos de bautismo en el Nuevo Testamento?
		El bautismo por los discípulos de Jesucristo	Juan 3:22;		
		El bautismo en el día de Pentecostés	Hechos 4:1-2		
		El bautismo de Pablo	Hechos. 2:37-41 Hechos. 9:1-19, 22:6-16, 26		
		Felipe bautizando	Hechos. 8:26-40		
		El bautismo de Simón el mago	Hechos. 8:26.		
		El bautismo del eunuco etíope	Hechos 11:4-14		
		El bautismo de Cornelio	Hechos.16:14-15		
		Bautismo de Lidia	hecchos 16:23-34 Hechos 18:24-28;		
		El bautismo del carcelero de Filipos	19:1-5		
		El bautismo de los discípulos en Éfeso			

Tabla de Categoría (resumen) del Capítulo III

Objetivo específico	Categorías	Dimensiones	Subcategorías	Método	Cuestiones
Seleccionar las (Catequesis XIX y XX) (Mistagógicas I y II de San Cirilo de Jerusalén	Catequesis XIX (Mistagógicas 1): El sentido de los ritos bautismales realizados (1)	El diablo ha sido vencido como lo fue el Faraón	Cristo, liberar del pecado	Investigación documental	¿Quién vence al diablo ?
		La renuncia a Satanás en el rito bautismal	Renuncio a ti, Satanás, tirano maligno y cruel		¿Dónde se renuncia a Satanás ?
		Renuncia a las obras de Satanás	Renuncias acciones y pensamientos que se apartan de la razón		¿Cuáles son las obras de satanás?
		Y a todas sus pompas. Especialmente se mencionan los espectáculos	Las locuras de los teatros, carreras de caballos en los hipódromos, caza en el circo y otras vanidades		¿Cuáles son las pompas de satanás?
		Lo sacrificado a los ídolos	Las carnes y los panes		¿Cuáles son las suplicas?
		No dar culto a Satanás	Súplicas , lámparas, perfumes , adivinación , presagios y amuletos.		¿En qué consiste el culto?
		Se ha hecho profesión de fe volviéndose a la región de la luz	Creo en el Padre, y en el Hijo y en el Espíritu Santo, y en un único bautismo de conversión		¿Cuál es la profesión de fe?
		Memoria de la vestidura blanca	Despojado del hombre viejo celebrarás con la túnica de la salvación que es Cristo.		¿Qué es la vestidura blanca?

Objetivo específico	Categorías	Dimensiones	Subcategorías	Método	Cuestiones
Seleccionar las (Catequesis XIX y XX) (Mistagógicas I y II) de San Cirilo de Jerusalén	Catequesis XX (Mistagógica II): El sentido de los ritos bautismales realizados II)	La túnica y el hombre viejo	Túnica era imagen del hombre viejo	Investigación documental	¿Qué es la túnica?
		La unción prebautismal	Fuisteis ungidos con el óleo exorcizado		¿Con que fuiste ungido?
		Las entradas y salidas del agua, señal y realización de muerte y de vida.	Fuisteis sumergidos por tres veces en el agua, levantándoos también tres veces		¿Cuántas veces fuiste sumergido y levantado?
		En qué sentido hemos pasado por la muerte, sepultura y resurrección de Cristo	Hechos partícipes de sus sufrimientos, obtengamos en verdad la salvación		¿Cómo pasamos por la muerte y resurrección de Cristo?
		EL bautismo nos concede el perdón de los pecados, la adopción y la participación en los sufrimientos de Cristo	Es para el perdón de los pecados, pero también otorga el don del Espíritu Santo y es realización y expresión de los sufrimientos de Cristo		¿Qué nos concede el bautismo?
		Partícipes de la muerte y resurrección de Cristo	Nosotros, por la comunión del bautismo en la muerte, hemos sido injertados en él		¿De qué participamos?

Objetivo específico	Categorías	Dimensiones	Subcategorías	Método	Cuestiones
Exponer algunas Líneas pastorales para fomentar la realización de catequesis mistagógicas postbautismales		Itinerario de fe	Catequesis una propuesta de itinerarios de fe.	Investigación documental	¿Qué debe ser la catequesis?
		Catequesis mistagógicas de San Cirilo de Jerusalén.	La catequesis XIX (Mistagógica I) El sentido de los ritos bautismales realizados I La catequesis XX (Mistagógica II) El sentido de los ritos bautismales realizados II y La catequesis XXI (Mistagógica III) La unción con el crisma.		¿Cuáles de las catequesis mistagógicas de San Cirilo de Jerusalén?
		Tiempo para la catequesis mistagógica	El tiempo pascual		¿Qué tiempo debe emplearse?
		Los padrinos	se deben invitar para que acompañen aunque sea en cuatro encuentros a sus ahijados		¿Qué se hace con los padrinos?
		Las misas dominicales	Los neófitos encuentran, especialmente en el Leccionario del ciclo «A», lecturas sumamente adecuadas para ellos		¿En cuáles misas debe hacerse más énfasis?
		Formación de los catequistas.	Comprende varias dimensiones		¿Qué debe comprender la formación?

CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta todo lo que hemos investigado y respondiendo nuestra interrogante del inicio y los objetivos de esta investigación, podemos concluir que hoy se nos presenta un gran reto, brindar una catequesis pre-post sacramental más responsable, con mejor preparación y a la altura de los nuevos retos pedagógicos, el reto más grande que se nos presenta es crear mayor compromiso cristiano en los que reciben el sacramento del bautismo, y construir en ellos un itinerario de fe.

Como hemos visto en esta investigación los elementos del bautismo tienen su significado y simbología tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo, los símbolos del bautismo tienen sus raíces nada más y nada menos, que en la misma creación ha sido voluntad de Dios desde la creación, que sus creaturas se conviertan en sus hijos, para esta realidad la experiencia del pueblo de Israel, nos arroja las primeras figuras bautismales, como el Agua de la Creación (Gn 1, 2); El diluvio (Gn 7); El paso del Mar Rojo (Ex 32); o el agua de la Roca (Ex 17, 1-9); existen diversos hechos que tienen relación con el agua, estos son interpretados como figuras de la nueva virtud regeneradora del agua y del bautismo cristiano, que son las principales figuras bautismales que mostró el Antiguo Testamento.

Ya con la muerte y resurrección de Jesucristo, todos los bautizados están salvados, porque con su muerte todos morimos y con su resurrección todos resucitamos, así lo expresa la carta a los Rm 6, 1-11; por lo tanto, todo bautizado debe renunciar al pecado y vivir como un verdadero hijo de Dios, ya en Nuevo Testamento se nos presentan muchas figuras del bautismo, como el agua de la Samaritana (Jn 3,1ss); el nuevo nacimiento (Jn 4); la luz del ciego (Jn 9) y el agua del Costado de Cristo (Jn 19,34); estas por mencionar algunas; es en este, que se hace referencia a algunos ejemplos de bautismo que se realizaron en las primeras comunidades cristianas, como el bautismo de un Eunuco (Hch 8, 26-40); el bautismo de Pablo (Hch 9,1-19) o el bautismo de los doce discípulos en Éfeso (Hch 19,1-7). De igual forma se abordaron las circunstancias de dichos ejemplos, con la finalidad de enriquecer el conocimiento sobre el bautismo.

Se observó que la Iglesia en los primeros siglos se preocupó por explicar los misterios de la fe, a todos aquellos que querían pertenecer a esta pequeña comunidad que estaba naciendo para la época, y que en Antioquia pasan a llamarse cristianos.

Se vio como en la vida de los cristianos primitivos, la comunidad tenía jornadas de enseñanzas para los iniciados, estas fueron conocidas como catequesis mistagógica, la cual indica el último período del catecumenado antiguo, de ordinario la semana después de la Pascua, durante la cual se impartían a los neófitos estas catequesis que era una explicación alegórica, cuyos principales aspectos: teológico, moral y espiritual, estaba basado en el rito, las consecuencias de este y su vivencia en la vida comunitaria.

Se percibió que los neófitos renovados interiormente por la experiencia de los sacramentos recibidos, podían entonces alcanzar un sentido completamente nuevo de la fe, de la Iglesia y del mundo.

Entre las catequesis mistagógicas más representativas de la antigüedad se encuentra la de San Cirilo de Jerusalén, las cuales invitan a los neófitos a renacer en cuerpo y alma por el agua y el espíritu.

San Cirilo de Jerusalén en sus catequesis XIX y XX mistagógicas I y II brindó la explicación del sentido de los ritos bautismales realizados, siendo útil en la formación de los niños que terminan de recibir el sacramento del bautismo. Al mismo se invita a que se dé al resto del grupo que se prepara para la primera comunión. Este trabajo busca que los niños tomen conciencia de sus responsabilidades como cristianos desde pequeños, y de igual manera los padres y padrinos.

Se trazaron algunas líneas pastorales que ayudan a todos los nuevos cristianos a profundizar sobre el sacramento del bautismo que recibieron y se aproveche la oportunidad para que también lo conozcan los padres y padrinos.

Nuestra catequesis post-sacramental o mistagógica debe llevar al que la vive, a una experiencia, personal e íntima con Jesucristo, que lleve al individuo a una metanoia integral, debe ser un espacio donde se acoja a todos de forma fraterna, que los iniciados se sientan miembros de una Iglesia Universal, en donde se valore a cada uno de los miembros de la comunidad; junto con la vivencia espiritual y comunitaria, debe estar concatenada con una sólida formación bíblico-doctrinal, siendo esta la única forma, de llevar a cada iniciado a madurar su experiencia religiosa. Con estas catequesis planteadas de esta manera, iniciaremos un camino para derrotar lo que ya hemos denunciado en este trabajo de investigación, la pérdida de sentido del bautismo que se convirtió en una cuestión social, comercial, moda, tradición, en fin, consumismo, religión de supermercado. Esta situación pone en riesgo la sacramentalidad de nuestra propia vida de fe y la formación cristiana que hemos recibido.

Con esta catequesis Mistagógicas queremos una introducción progresiva y gradual en la vida litúrgica de la comunidad cristiana, en los sacramentos o misterios sagrados en los que se realiza la obra de nuestra salvación; la mistagogía, al contrario de lo que ocurre con la catequesis orientada a los catecúmenos en sentido estricto, se dirige a los bautizados y confirmados, teniendo en cuenta que son ya hijos de Dios en el Hijo Jesucristo y están bajo la acción iluminadora del Espíritu Santo. Por eso la mistagogía se produce no desde una experiencia meramente antropológica, o desde una «pedagogía» genérica de la fe, sino desde la sinergia divina o comunicación interior de Dios al hombre por medio de la eucaristía y de los demás sacramentos. A través de la liturgia el Espíritu Santo transmite al hombre una «experiencia» viva y distinta. La explicación de esta acción formadora de la fe que se produce en la liturgia la constituyen las célebres catequesis mistagógicas de la antigüedad. Hoy ese modelo está reflejado en el Ritual de la Iniciación cristiana de los Adultos. (López, 1996, p. 335).

Las catequesis mistagógicas de san Cirilo de Jerusalén sobre el sacramento del bautismo, nos regalan en principio la riqueza de la Iglesia y su tradición, nos enseñan y iluminan el camino, para comprender las propias realidades del bautismo hoy, nos fortalece y nos orienta para preparar verdaderas catequesis de perseverancia en la fe, como en tiempos de San Cirilo

de Jerusalén, la Iglesia está sometida a persecución, hoy con otros métodos en el que se usan los errores que podemos cometer los hombres para desacreditar nuestro cristianismo.

La formación tanto ayer, como hoy nos compromete, nos enseña y nos prepara hasta para dar la vida por la causa de Cristo, la formación como dice el papa Francisco nos debe convertir en un “Cristóforo” es decir, “portador de Jesús” al mundo; cuando un hombre se vuelve portador de Jesús, vence al diablo porque Jesús nos libera del pecado, esa acción nos aleja del maligno de todas sus acciones, hoy el mundo necesita más cristóforo, porque él está inmerso en vanidades, vicios, cultura de la muerte, aborto, propiciado por las nuevas formas de esclavitud como el internet, la pornografía, el desorden afectivo sexual y el sin sentido.

Nuestras catequesis mistagógicas deben formar a nuestros jóvenes en la perseverancia, en la responsabilidad y en el amor a la Trinidad, y animándolos a despojarse del hombre viejo y a renacer al hombre nuevo, hechos partícipes de los sufrimientos del mundo, sin perderse en él, sino por ellos, obtener la salvación que es el premio de la perseverancia, recordando siempre que por medio del bautismo hemos sido injertados en él mismo Jesús que transmitimos al mundo.

Las catequesis mistagógicas orientadas desde san Cirilo de Jerusalén, ayudaran a los niños, jóvenes, padres y padrinos a conocer los ritos de bautismos realizados, y a tener una vivencia, comprometida y responsable de la fe.

Referencias

- Arias, F. (2006). *El Proyecto de la Investigación*, 5ª edición. Caracas: Episteme.
- Ambrosio de Milán. (2005). *Los Sacramentos*. España: Ciudad Nueva.
- Aznar, F., Cortés, M., López, J., & Prisco, J. (2006). *Derecho Canónico II: El derecho en la misión de la Iglesia*. Madrid: B.A.C.
- Ambrosio de Milán. (2005). *Explicación del Símbolo, Los Sacramentos, Los Misterios*. Madrid: Ciudad Nueva.
- Arnau, R. (1998). *Tratado General de los Sacramentos*. Madrid: B.A.C.
- Biblia de Jerusalén*, (2009). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Biord, R. (2007). *Conociendo Nuestro Concilio*. Caracas: Trípode.
- Borobio, Tena, P., Aldazabal, J., Aliaga, E., Onatibia, I. & Llopis, J. (1988). *La celebración en la Iglesia II Sacramentos*. Salamanca: Sígueme.
- Borobio, D. (1996). *Pastoral de los Sacramentos*. Ediciones Secretariado Trinitario. Salamanca.
- Concilio Vaticano II. (1997). Constitución dogmática, *Dei Verbum*. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- Concilio Vaticano II. (1997). Constitución dogmática, *Lumen Gentium*. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- Catecismo de la Iglesia Católica (CEC)*, (1992). Bogotá: Conferencia Episcopal de Colombia.
- Catequesis de San Cirilo de Jerusalén. CATEQUESIS XIX (MISTAGÓGICA I) EL SENTIDO DE LOS RITOS BAUTISMALES REALIZADOS (I)*. En: http://mercaba.org/TESORO/CIRILO_J/Cirilo_21.htm. Recuperado: 15 de noviembre de 2012.
- Concilio Plenario de Venezuela, (2006). Documento Conciliar n° 4: *La catequesis*. “Documentos Conciliares”, CEV, Caracas-Venezuela 2006.
- Concilio Plenario de Venezuela, (2006). Documento Conciliar n° 7: *El laico católico, fermento del Reino de Dios en Venezuela*. “Documentos Conciliares”. Caracas-Venezuela: CEV.
- CELAM, (2007). V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, en Aparecida.
- Conferencia Episcopal de Colombia, (2014). Directorio Nacional para la catequesis en Colombia. Bogota.

Comisión Diocesana de Liturgia. *El bautismo*. Colección Liturgia 5. Diócesis de Chosica (LIMA-ESTE).

Corazones.org, (s. f.). En: www.corazones.org. Recuperado: 20 de marzo del 2013.

De los Sacramentos de la Iniciación Cristiana. En: http://www.mercaba.org/TEOLOGIA/STE/Sacram/BAU/Libro_1_cap_1.ht. Recuperado: 20 de abril de 2013.

Drobner, H. (2001). *Manual de patrología*, 2ª edición. Barcelona: Herder.

Elorriaga, C. (1991). *San Cirilo de Jerusalén, catequesis*. Bilbao: D. D. B.

Entrevista a Monseñor. 25 de marzo de 2014, Ovidio Pérez Morales.

Francisco, (2013). *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, Bogotá: Ediciones Paulinas.

Goedert, V. (1991). *Teología de bautismo*. Caracas: Ediciones Paulinas.

Hamman A. (1970). *El bautismo y la confirmación*. Barcelona. Editorial Herder.

Loarte, J. (1998). *El tesoro de los padres, Selección de textos de los Santos Padres para el cristiano del tercer milenio*. Madrid: _Rialp, S. A.

Laporte, J. (2004). *Los padres de la Iglesia, padres griegos y latinos en sus textos*. España: San Pablo.

López, M. (1996). *La liturgia de la Iglesia*, Sapientia Fide, Serie de manual de teología. Madrid: BAC.

Mardones, J. (1994). *Las nuevas formas de la religión. La reconfiguración poscristiana de la religión*, Verbo Divino, Estella.

Mardones, J. (1996). *¿Adónde va la religión? Cristianismo y religiosidad en nuestro tiempo*, Sal Terrea, Santander.

Mardones, J. (2003). *La vida del símbolo. La dimensión simbólica de la religión*, Sal Terrea, Santander.

Moliné, E. (2000). *Los Padres de la Iglesia*, 4ª edición. Madrid: Palabra.

Onatibia, I. (1997). *Bautismo y Confirmación*, Sapientia Fide, Serie de manual de teología. Madrid: BAC.

Pérez, A. (2002). *Guía metodológica para Anteproyectos de Investigación*. Caracas: Fedeupel.

Quasten, J. (1994). *Patrología II, la edad de oro de la literatura patrística griega*, 5ª edición, Sapientia Fide, Serie de manual de teología. Madrid: BAC.

Ritual de la iniciación cristiana de adultos (RICA) - Iglesia Católica. En: http://www.iglesiacatolica.org.uy/departamentodecatequesis/files/.../RICAd_1.pdf. Recuperado: 20 de noviembre de 2012.

Russell, D. (2003). Español *El Bautismo Un Estudio para Nuevos Creyentes* © copyright / derechos reservados 2003 versión 6.2 Español. Edición digital.

Salutación Inaugural del Presidente de la Conferencia Episcopal Venezolana en la Apertura de la XCIX Asamblea Ordinaria, 07 de Enero de 2013. Caracas. En: http://www.cev.org.ve/noticias_det.php?id=3796. Recuperado: 12 de febrero del 2013.

Secretaría de la Parroquia San Benito. Libros de bautizo (2004-2005), niños que se preparan para la primera comunión. Recuperado: 15 de mayo de 2013.

Secretaría de la Parroquia San Benito. Libros de bautizo (2010, 2011, 2012 y 2013), niños bautizados que se preparan para la primera comunión. Recuperado: 15 de mayo de 2013.

Secretaría de la Parroquia San Benito, Total niños que recibieron la primera comunión (2010, 2011, 2012 y 2013). Recuperado: 15 de mayo de 2013

Vergés, S. (1972). *El bautismo y la confirmación*. Madrid (España): Sal Terrae